

COMEDIA FAMOSA.

EL MAGICO  
 DE SALERNO.

SEGUNDA PARTE.

DE DON JUAN SALVO Y VELA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

<i>Pedro Vayalarde.</i>	<i>Diana.</i>	<i>Una Estatua.</i>	<i>El Aguas</i>
<i>Cesar Colona.</i>	<i>Julia. Nise.</i>	<i>Tres Moros. Alcuzcuz.</i>	<i>La Tierra;</i>
<i>Aldoradin</i>	<i>El Demonio.</i>	<i>La Magia.</i>	<i>El Fuego.</i>
<i>Solliman. Colin.</i>	<i>Chamorro.</i>	<i>Quatro Gigantes.</i>	<i>Los siete Vicios;</i>
<i>Fabricio.</i>	<i>El Dominiquin.</i>	<i>Quatro Esfirros.</i>	<i>Un Niño.</i>
<i>Juanito.</i>	<i>Dos Angeles.</i>	<i>Quatre Indios.</i>	<i>Quatro Moros;</i>
<i>Periquito.</i>	<i>Quatro Indias.</i>	<i>El Aire.</i>	<i>Soldados.</i>

JORNADA PRIMERA.

*uenan truenos , y sale el Demonio en un cotillon en que se hundió en la Primera Parte , sin barbas, vestido de Mayoral de campo; ay mutacion de playa, y montes, y una puerta grande de Quinta en el respaldo.*

*Dem.* Ea, astucias, prosiga vuestro empeño de Vayalarde el tragico despeño; y pues que con la regia que le he dado de mi mismo à mi mismo viene embiadespues de haver corrido (do, mucha parte de Italia, à mi fingido dueño de aquesta Quinta, que el Mar la baña, y el Abril la pinta, cortijo despreciado, por lo escondido ó por lo arruinado, mi cautela le espere.

*Daxa Pedro Vayalarde en el mismo rastrillo en que acabò la Primera Parte, trayendo de la mano à Periquito, y al otro lado Diana trayendo à Juanito; tambien vienen dadas las manos.*

*Pedro.* Esse adorado dueño, que ser quiere; segun se eleva en fabricas al viento,

hermosa poblacion de otro Elemento; es Napoles ameno paraíso à quien naturaleza llenar quiso tanto de frutas, arboles, y flores, q̄ es el mayor primor de sus primores: En èl, ya que nos dixo nuestro amigo; viendo queriamos verle , que el abrigo de un confidente suyo prevendria, y que en su casa el tiempo nos tendria; que en ella estar queramos: querida esposa mia, vamos, pues estaràs cansada de la immensa jornada, que de Babylonia aqui hemos traído; q̄ aunque en un breve instante se ha cor: hechos alados paxaros del viento, (rido; no dexa de cansar.

*Diana.* Quien del contento, que trae contigo viene acompañada; amado Pedro, no le cansa nada, aunque fueran afanes mui prolixos; mira que hará si añades nuestros hijos;

# El Magico de Salerno. Segunda parte.

que à los dos corazones  
firven de broche, firven de prifsiones.

*Pedr.* Siempre esposa, tus finas cortesias  
me favorecen: Bellas prendas mias,  
venis gustosos? *Juan.* Si.

*Dian.* Y tu Periquito?

*Periq.* Yo quisiera coger un paxarito,  
para jugar con él liquiera un rato,  
porq̄ el q̄ usted me dió, le llevò el gato.

*Ped.* Pues q̄ vengan mil paxaros, bien mio.

*Baxan algunos paxaros cercandolos, cantando.*

*Periq.* No vé usted como dicen, pio, pio?

*Juan.* Yo tambien cogere q̄ me ha picado.

*Periq.* Ay, padre, que Juanito le ha soltado!

*Juan.* Diga usted q̄ se vayan, q̄ son muchos

*Pedro.* Idos ya, pues. *suben.*

*Juan.* Qué malos avechuchos!

*Pedr.* Pero pues ya cerca estamos,  
busquemos à quien. *Apeanse aora.*

*Demonio.* No pueden  
equivocarse las señas,  
que mi amigo me previene,  
de ser vos, à quien aguardo;  
y pues à su afecto debe  
aquesta pobre Alqueria  
la fortuna de tal huesped,  
con bien vengais, donde logre  
tener à quien ofrecerle  
mi voluntad, ya que no  
lo que tal dicha merece.

*Pedr.* No en valde, en darme mi amigo  
para vos este villete,  
me assegurò vuestras prendas.

*Demon.* Pues ya sé lo que contiene  
por aviso anticipado,  
que fué motivo os espere  
en este sitio; mi casa,  
y quanto en ella tuviera,  
es vuestro: Y vos, bella Dama,  
en ella hallaréis alvergue,  
si no digno. por lo menos,  
deseoso de que lo fuese.

*Dian.* Yo la merced os estimo.

*Demon.* Y estos bellos innocentes  
son hijos vuestros? Señores,  
como si no lo supieff. *ap.*

*Pedr.* Para serviros. *Dem.* Qué bellos!

*Periq.* Oye usted, mi padre siempre  
los enseña, que digamos:

Dios los bendiga. *Juan.* Ay! no quiere  
decir, que Dios nos bendiga.

*Demon.* Qué no table chiste tienen!

*Pedr.* Ya que vuestras bizarrias  
nos hace tantas mercedes,  
mientras que buscamos casa  
con commodidad, que acepte  
es preciso el hospedage.

*Demon.* En ella, lo que quisieréis,  
podeis estar, pues yo es fuerza  
estar unos dias ausente,  
seis millas distantes, à hacer,  
que la hacienda de un pariente  
se ponga en cobro; pues mucha  
familia dexò, que os puede  
servir, quando mal hallados  
en su retiro estuviereis,  
ella tendrà de la casa  
cuidado, como otras veces;  
y aora entrad, que à prevenir  
voi, que à recibiros lleguen,  
por si teneis que mandarlos.  
Ea veneno, que muerdes  
à Dios las plantas en estas  
esgrime aceros por dientes. *vase.*

*Dian.* Ya, Pedro, que à tu fineza  
tanto mi cariño debe,  
que atropellando distancias,  
y venciendo inconvenientes,  
à Napoles me has traído,  
donde segura, y alegre  
pueda vivir, será bien,  
porque tu amigo no espere,  
que entremos al hospedage.

*Pedr.* Ven tras mi.

*Dentro Cef.* Cielos, valedme!

*Pedr.* Pero espera, que una voz,  
que ser lamento parece,  
llegò a mi oïdo. *Dian.* Qué mucho,  
si a pesar de los vaivenes  
del Mar, abrazado un hombre  
a una rota tabla debil,  
viene buscando la orilla.

*Pedr.* Pues como quando sucede  
a mi villa una desdicha,  
no voi adonde:- *Dian.* Detente,  
y considera quanto es  
peligroso, el que te arriesgues  
a ser conocido. *Dentro Cef.* Quien.

## De Don Juan Salvo y Vela.

à un infeliz favorece.

*Des. Fabr.* Soldados, venid conmigo, por si remediar pudiesse igual desdicha.

*Des. Sold.* Tràs ti vamos yà.

*Dian.* Pues ya te absuelve del empeño, el vèr que ay quien su trágedia remedie: entrèmos. *Pedr.* No serà facil, hasta que pueda saberse, en que para su fortuna.

*Dian.* Pues embarazo no tiene, no siendo yo conocida, el que à mi me vean, vete, que yo quedarè à la vista.

*Pedr.* Pues por si acaso sucede otra novedad, es bien, que desde la puerta asseche, centinela de tu vida.

*Los dos.* Madre à Dios.

*Pedr.* O quien supiestse, pues de mi amigo Camilo se muestra tan confidente, quien serà este hombre! *vans.*

*Diana.* Fortuna, albricias, pue ya parece, que libre del primer riesgo se vè, el que tragicamente perecia entre las ondas; y aun, si la vista no miente, en ombros de los Soldados, que le socorrieron, viene àcia este sitio.

*Sale Fabricio, y Soldados con Cesar desmayado.*

*Fabr.* Pues no ay, mientras en su acuerdo vuelve esse infeliz, parte en donde, con mas brevedad, poderle guarécer, que en essa Quinta, esperar à que yo llegue à llamar. *Dian.* Pues ya he sabido lo que importa, es bien me ausente.

*Fabr.* Mas pues el trage lo dice, aqui està su dueño: hacedme gusto, Madama:-

*Dian.* Aquí ya *ap.*

es bien que no me recele,

*Fabr.* Decidme, si fois vos

de este delicioso alverguè el dueño? *Diana.* Y en que podia serviros quando lo fuèsse?

*Fabr.* En que una vez, que baxando à reconocer con mi gente la Costa, pues estos dias se ha visto, y no pocas veces, assaltada de los Moros, conseguì piadosamente dár la vida à este infelice, me permitais que se quede en el, mientras yo dispongo conducirle brevemente à la Ciudad. *Dian.* Aunque aqui mi esposo no està, mal puede, à tan noble accion, negarse mi piedad. *Fabr.* Una, y mil veces os doi las gracias, aunque ya serà en vano, que espere mirarle convalecido, pues una herida en la frente, cubriendo el rostro de sangre, dà à entender, que algun aleve, en una de tantas barcas como han salido del Muelle, tirò à quitarle la vida.

*Diana.* Los acasos de la suerte, mal pueden ayeriguarse. Entrale, pues. *Sold. 1.* El zoquete del tal hombre, pesa mas que un Matrimonio, ò un huesped;

*Entranle*

*Dian.* Pues viendo que entran, es fuerza el que Pedro se cautele de que le vean, no es bien, que mi compasion se niegue à aliviar à un infelice.

*Fabr.* Pues tanta fineza os debe mi atencion, sabed, que puedo, en quanto se os ofreciere, serviros, pues de San Telmo, que es el que mirais en frente, foi el Cabo subalterno.

*Dian.* Yo estimo tantas mercedes: pero à Salerno, mi patria, esperò volver en breve.

*Fabr.* De Salerno, pues por fuerza tendrèis à algunas especies de un tal Pedro Vayalarde,

7 *El Magico de Salerno. Segunda parte.*

que es un Magico excelente,  
decidme, que sabeis de el?

*Dian.* Como desde mis niñeces  
(que mal hice en declararme!) *ap.*  
de Salerno estuve ausente,  
aun no he sabido su nombre;

*Fabr.* Digolo, porque si fuese  
posible hallarle, tendria  
à gran fortuna prenderle,  
pues para ello cada dia  
requisitorias nos vienen.

*Dia.* Que es, Cielos, lo q̄ he escuchado! *ap.*  
mas como: - *Salen los Soldados,*

*Sold. 1.* Ya en un retrete  
queda sobre cierto catre,  
tendido el atun de requiem.

*Fabr.* Bues vamos à recorrer  
la ribera, y pues en breve  
embiare por el, si vive:  
Madama, el Cielo os prospere.

*Dian.* Id en paz *Fabr.* Venid vosotros:

*Sold. 1.* Si el tal herido se muere,  
bien puede Fabricio embiar  
mosca para que le entierren *vansf.*

*Dian.* Quien creyera, Santos Cielos,  
que quando à una noble accion  
facilitò el corazon,  
se augmente de mis recelos  
el temor? Pues este hombre,  
ò Capitan, ò Justicia,  
acredita la malicia  
de que ya de Pedro el nombre  
por la Italia derramado,  
en fè de las excelencias  
con que obran sus apariencias,  
à todos pone en cuidado  
de prenderle: infiel tyrana  
suerte enemiga, por que  
quieres ma tratar mi fè  
con muchos sustos? *Sale Pedr. Diana.*

*Dian.* Que traes, mi bien, que perdido  
del susto todo el color,  
me afliges? *Pedr.* Traigo un dolor,  
que ha originado un descuido.

*Dian.* Dilo aprisa. *Pedr.* Este infeliz,  
que en la Quinta se ha alvergado,  
y en ella desfigurado  
hallò el purpureo matiz  
de su sangre, es Cesar, *Dian.* Quien?

*Pedr.* Cesar Colona, el hermano  
de mi enemigo tyrano;  
y pues es fuerza que estèn,  
luego que el cobre salud,  
manifiestos sus rencores,  
que harèmos? *Dian.* Pues los favores  
de nuestra solitud  
en su bien, no han de causar  
agradecimiento en el?

*Pedr.* No sè, mas ya que cruel  
sobreviene este pesar,  
el tiempo despues lo diga,  
y aora ven. *Dian.* O, quien tuviera  
aqui à Nise, pues pudiera  
minorarse mi fatiga  
el rato, que haciendo ausencia  
tu, conmigo se quedara!

*Pedr.* Pues como esto te aliviara,  
no es dificil à mi ciencia  
traerla de adonde estè.

*Dian.* Que dices?

*Pedr.* Nada: entra aora  
que ya hablarèmos despues.

*Dian.* O, quan porfiada es,  
inconstante fè traidora,  
tu sãna! *vãse.*) *Pedr.* Pues al conjuro  
de mi ciencia no ay segura  
distancia, ni sitio, aora  
dãr à Diana gusto quiero  
de que vea à Nise aqui,  
trayendola del distrito *Truenos.*  
en que se hallares mas ya  
penetrar el aire miro  
la venta donde se hallabas;  
y pues no darla el aviso  
quiero hasta verla allà dentro  
à consolar me retiro  
su temor.

*Vãse, y sonando truenos baxa la fachada de  
una ven'a, con las puertas abiertas, y dentro  
el Domin'quin, y Chamorro de venteros,  
y Nise de Peregrina.*

*Domin'q* La muchacha.

*Cham.* Que manda usted patron mio?

*Domin* Las dos pechugas del grajo  
las pegaste al palomino?

*Cham.* Si, patron. *Domin.* Pues acà fuera  
nos sa'gamos un ratico  
à conveisar. *Nise* Con que en fin,

## De Don Juan Salvo y Vela.

se entraste, Chamorro, amigo,  
à galopin de ventero?  
*Cham.* Como dos, y tres son cinco.  
Mas què querias que hicièsses?  
quando aquel amo maldito,  
llevandose por el aire  
à su Chichisveo, hizo,  
que quedàllemos por puertas?  
*Domin.* Mal asma, y mal tabardillo  
le dè Dios à èl, y à su casta:  
pero ma taste el borrico,  
y del quarto del caballo  
salieron muchos chorizo?  
*Cham.* Siete docenas. *Domin.* Me huelgo:  
Mas tu, Nise, à què has venido  
por aquestos andurriales?  
*Nise.* Ello por ello, lo mismo  
me sucedió, que à vosotros,  
y con este vestidico, cantando  
el tono de los Refcicos,  
me voi à Roma por todo.  
*Domin.* Dichoso yo, que aqui vivo  
como un Ermitaño, pues  
teniendo mi venta, abrigo  
mas de quarenta ladrones,  
salteadores de caminos,  
se roba lo que se puede.  
*Cham.* Yo lo creo. *Domin.* Pero digo,  
mi amo Arnesto? *Nise.* Murió:  
y Andrèa Colona, sentido  
del desprecio de Diana,  
se fuè à la guerra, en que quiso  
Dios sacar e de este Mundo.  
*Domin.* Y Cesar? *Nis.* Poco hà ha partido  
de Cantazaro al Gobierno,  
despues de haver conseguido  
casarse con Julia; y cierto,  
que segun viejo era el novio,  
que temo alguna desgracia.  
*Domin.* Si? pues, mozo, saca vino,  
y se har à un brindis en rueda.  
*Cham.* Yo he menester un quartillo.  
*Domin.* Pues saca media. *Nis.* Yo, como  
uso los dengues antiguos,  
no bebo sino imperial.  
*Al irse à entrar Chamorro, vuela la venta  
rapidamente, y se ven detrás Diana, y  
Pedro sentado como en conversacion.*  
*Cham.* Mas què es esto? Jesu-Christo!

*Nise, y Domin.* Què tienes, hombre?  
*Cham.* La venta  
se fuè por aquèssos trigos.  
*Domin.* A Dios hacienda.  
*Nise.* Ay, què miedo!  
*Domin.* Diablo, qualquiera que ha sido  
enemigo de venteros,  
sal aqui.  
*Diana* Pero què miro! *Levantase.*  
*Nise!*  
*Pedro.* Chamorro!  
*Los tres.* Esta es otra.  
*Pedr.* Dominiquin, pues què ha sido  
esto En Napoles vosotros!  
*Domin.* Por la lanza de Longinos, *apd*  
que es mi amo el hechicero!  
*Cham.* Si supiera el Santo Oficio *apd*  
esto no era cosa de  
ponerles en un borrico?  
*Dian.* De què os turbais, si con Pedro  
estais en qualquiera sitio  
seguros? *Pedr.* De su lealtad  
es prueba el haver venido  
buscandonos. *Nise.* Yo, señor,  
aun sin saber como ha sido,  
me huelgo de estàr acà.  
*Cham.* Yo tambien: esto es preciso, *apd*  
aunque sienta lo contrario.  
*Domin.* De la venta el artificio  
se llevaròn mil Demonios.  
*Pedr.* Porque menos confundidos  
os tenga el fusto de hallarnos,  
venid, que en este retiro  
no mala vida os espera.  
*Domin.* Antes fuera à Peralvillo *apd*  
yo, que con este embustero.  
*Pedr.* Pues, Cesar, convallecido  
ya del riesgo, no se atreve,  
haviendome conocido,  
à declararse, yo harè  
de un enemigo un amigo,  
pues à mi ciencia le es facil. *vase.*  
*Dian.* Luego que veais mis hijos,  
os enseñarè la Quinta. *vase.*  
*Nise.* Pues què tambien ay chiquillos  
de què'n cuide? *vase.*  
*Domin.* Què en mi venta  
se quede perdido el vino,  
en escaveche los grajos,

y en adobo los pollinos. *vans.*

*Cierrase el foro, y se descubre un Palacio,*  
*al son de musica salen por un lado Soli-*  
*man, Rey de Argel, con acompañamien-*  
*to de Moros, y Moras, y por el otro*  
*Aldoradin, Julia, y Alcuzcuz,*  
*sonando un clarin.*

*Musica* Al Inv. to So iman,  
 tironpas, y pieles aplaudan,  
 noble esplendor de Mahoma,  
 nuevo Alcides de la fama.

*Aldor.* Mil veces, Rey, y Señor,  
 rendido os beso las plantas.

*So im* Fermado, llega à mi pecho.

*Aldor.* En el mi afecto descanfa.

*Solim.* Y dime, como te ha ido?

*Julia.* Cielos, si en tanta desgracia ap.  
 es el durarme la vida,  
 por dilatarme las ansias,  
 doleros ya de mis desdichas,  
 pues la resistencia falta.

*Aldor.* Sañ, Señor, como siempre,  
 à las Costas Italianas,  
 donde encuentro dos baxeles,  
 que hechos paxaros del agua,  
 àcia los nidos del Puerto  
 iban batiendo las alas.

En bestilos animoso  
 hicieron al horror cara,  
 correspondiendo à mi fuego:  
 pero con mucha desgracia,  
 pues dando la Artilleria  
 de una vanda, y otra vanda  
 en sus defensas de Abeto  
 un nuevo uracan de balas,  
 rompiendo buques, y quillas,  
 tronchando arboles, y xarcias,  
 tragicas desdichas fueron  
 las que iban volando Garzas.

A cuyos deshechos buques,  
 arruinandose las barcas,  
 pedimos recuperar  
 algunas preffas, y alhajas,  
 siendo de ella la mejor  
 esta preciosa Christiana,  
 que mi humildad te dedica,  
 mi cariño te confagra.  
 Pues si yo he de ofrecer voto  
 por tan felice batalla,

oy por voto de tu templo;  
 se la dedico a tus aras.

*Alcuzc.* A el querer mucho Mahoma;  
 siempre zurrar la badana  
 al Christianillo. *Solim.* Es tan hija  
 tu dicha de tu arrogancia,  
 que parece, que de un parto,  
 hermano, nacieron ambas;  
 y pues que son ellas mismas  
 las que mejor lo declaran,  
 quando ay verdades de bulto,  
 estàn de mas las palabras:  
 Con que a mi obligacion solo  
 le resta darte las gracias  
 por el presente, pues sabes  
 no ay joya mas apreciada  
 de mi que es el aña darme  
 otra hermosura, à las varias,  
 que de mi cariño son  
 Diosas, que el pecho idolatra.

*Alcuzc.* El portodas se derrite,  
 como manteca de bacas.

*Aldor.* Llega, Christiana, à los pies  
 del Rey. *Jul.* El Cielo me valga, ap.  
 si puede, Señor, estar  
 gustosa quien es esclava,  
 dirè (dexadme dolor)  
 que viendome a vuestras plantas,  
 estoi gustosa, pues logro  
 la fortuna en tal desgracia.

*Solim.* Mejor lugar en mis brazos  
 esperan, hermosa Dama,  
 logar de vuestro contacto  
 los favores, pues varia  
 la fortuna es, no extrañeis  
 sus ceños, y sus mudanzas,  
 pues no fuerais tan hermosa,  
 sino fuerais desgraciada:  
 Y aunque vuestro traje dice  
 sois de los Reinos de Italia,  
 fino tiene inconveniente,  
 decid vuestro nombre, y patria.  
 Rara-hermesura! *Julia.* Mi nombre  
 es Julia Doria, Italiana,  
 como el traje lo publica:  
 Nací en Salerno, y casada  
 me, vi con Cesar Colona,  
 noble Hidalgo, que passaba  
 de Cantazaro al Gobierno

conmigo; quando tus Almas  
lograron aprisionarme,  
siendo mi mayor desgracia  
el que él muriese (ay de mí!)  
quando deshechas las tablas  
del baxel, fueron tan pocos  
los que no hizo tumba el agua  
que el que quedò, solo fuè,  
porque mas males passara,  
y si mas el llanto sirve  
de dogal à la garganta: - *Llora.*

*Solim.* Suspende, divina Julia,  
los aljofares, que avaras  
las mexillas se los beben  
en conchas de nieve, y grana?  
no tanto à la pena entre gues  
el discurso; y pues cansada  
vendràs, tanto como triste,  
bien es a descansar vayas.  
Y afsi, en mi Palacio quiero  
se te prevenga posada,  
porque en él todos podamos  
servirte; y afsi lograria *ap.*  
podrè, pues es su hermosura  
harpon dulce de las almas.  
Y tu, Celin, pues tan sabio  
eres, hazla con tu Magia,  
mil fingidas diversiones.

*Celin.* Harelo como lo mandas.

*Alcuze.* Yo te prometer hacer  
café todas las mañanas.

*Julia.* Tu gusto, es en mi obediencia.  
Sin Cesar, què poco aguardan *ap.*  
tener mis penas consuelo,  
ni alivio mis esperanzas.

*Solim.* Tu tambien, Aldoradin,  
ferà razon, que la espada  
dès al Templo del olvido  
en la funda de la vaina;  
pues si haces las salidas,  
hermano, mui continuadas,  
temerè, con gran razon,  
que a Argèl el Mundo te traigas,

*Aldor.* No, señor, esto me mandes,  
pues sabes, solo descansa  
mi gusto, siendo Delphin,  
que la tormenta en el agua  
contra Christianos anuncia;  
Y afsi, apenas carenadas.

esèn las Naves, a dàr  
itè votos à mi fama,  
y enriquecer las mazmorras  
de Christianos, y Christianas;

*Julia.* Ha traidor! *ap.*

*Solim.* Vamos.

*Todos.* y *Aldor.* Pues vuelvan  
a decir las consonancias: -

*Musica.* Al Invièto Solimàn,  
trompas, y pieles aplaudan,  
noble esplendor de Mahoma,  
nuevo Alcides de la Fama. *vans.*

*Mutacion de salas, y salen Nise, y Chamorro,*  
trayendo de la mano cada uno su niño.

*Nise.* Ven por aqui, Juanito.

*Chamorro.* Oyes, chiquillo,

si quieto no te estas, y yo te pillo  
en qualquier travestura,  
te baxarè con grande compostura  
las braguitas, aunq̄ hagas nudo a ciegas.

*Periq.* Yo se lo dirè a padre, si me pegas.

*Juanito.* Oyes, Nise: -

*Nise.* Què quiere? Noramala.

*Juanito.* Què eres jugar còmigo aqui a la tala?

*Nise.* Para esto estava yo;

*Chamorro.* Los dos muchachos

seran mui comedores de gazpachos,  
si llegan a ser hombres.

*Nise.* Di, Chamorro,

si acaso te ha dexado libre el zorro,  
què te parece de estas aventuras? *(rag.)*

*Ch.* Que quado està de Dios morir à obstar  
como dice el refràn, que es verdadero,  
poco importa ser hijo de cerero;  
mas mi ama viene.

*Sale Diana.* Hijos de mi vida,  
como, quando el Sol va ya de caída,  
no os llevan à acostar?

*Los dos.* Pues no ay cena?

*Nise.* Con la merienda basta. *Dia.* O, la pena  
en que Cesar me ha puesto,  
dissimular pudierse!

*Nise.* Vamos presto,  
que ya la cena espera.

*Los dos.* Quedese usted con Dios. *vans.*

*Diana.* Pues a esta parte  
viene Pedro con Cesar, retirarte  
puedes à ellotra pieza, pues yo, quando  
sea tiempo, avisarè.

El Magico de Salerno. Segunda parte.

*Cesár.* Vamos andando,  
y si el Dominiquin entre esta gente  
no se ahorca, me la claven en la frente.  
*Vase, y sale Pedro trayendo à Cesár de la mano  
convaleciente.*

*Pedr.* Una, y mil veces repito  
à mi mismo en horas buenas  
de vuestra salud; y pues  
està la no he tan fresca,  
aqui podremos cenar.

*Cesár.* Tan repetidas finezas  
como os debo, en vano intento  
pagarlas ni agradecerlas  
pues iguales medios faltan  
à los labios, y à la hacienda.  
Digalo despues de haver  
curado me de las fieras  
heridas; que el defender  
el baxel (aqui la lengua,  
acordandome de Julia,  
muda para, y torpe a lienta)  
me dieron, el consolarme  
en mis desdichas, y penas;  
y digalo haver tenido  
tan nunca vista asistencia,  
que por su medio he logrado  
la vida, que no quifiera,  
y esto todo à vuestra costa;  
y pues no ay recompensa  
à la fortuna de haver  
una cabal contingencia  
traidome, donde nunca  
pudo discurrir la idea  
mas que à librarme del grave  
enfado de mi molestia:  
que de Napoles me traigan  
mañana, tengo dispuesta  
una silla, que me lleve  
à casa de una parienta,  
que en la Ciudad tengo, donde  
cansé otro poco: Què quieran *ap.*  
mis desdichas, que añadiesse  
unas penas à otras penas,  
arribando a esta casa,  
donde es fuerza de la atenta  
obligacion en que me hallo,  
el que disimule es fuerza  
de mi fama los oprobrios,  
y de mi hermana las quejas!

que aunque bien mirado, nadie,  
sobre voluntad agena,  
tiene dominio; y querer  
casarse con Pedro ella,  
y no con mi hermano, es  
el motivo de mi quexa,  
y muerto Andrés, cellaba  
la razon; quando me acuerda  
el parentesco, y desprecio,  
vuelve à renacer la ofensa.

*Dian.* Bien se conoce quan mal  
os trata la casa nuestra,  
pues que la dexais tan presto:  
pero por fin, como sea  
para mas comodidad,  
en todo es bien se obedezca.

*Pedr.* Cierto, que no ayan bastado *ap.*  
tan repetidas finezas!  
Mas yo harè, quiera, ò no quiera,  
que me ruegue sea su amigo,  
porque mui poco supieran  
mis ardides, sino hicièssè  
vuelva en ruego las ofensas.  
Ola.

*Sa'en los tres.* Señor?

*Pedr.* Traed aqui,  
sin cumplimiento, una mesa  
en que tomar un bocado.

*Nise.* Pues què, señor, no te acuerdas  
de que mandaste que no  
se previniesse la cena?

*Pedr.* Sì, porque importa à mi industria:  
pero el haverla, ò no haverla,  
no es de importancia, y supuesto,  
que vuestra rara tristeza  
pide a guna diversion,  
ferà bien que os entretenga  
con una Opera, que aora  
distante se representa  
en cierta parte del Mundo.

*Dian.* Esta de Pedro es cautela.

*Cesár.* Quando mis melancholias  
un solo instante me dieran  
de permissio à su alegria,  
estando mi esposa muerta,  
no concurriera gustoso,  
aunque fuèssè en apariencia,  
à semejante festejo

*Dian.* Oidlas por vida vuestra,



olvidaréis el pesar.

*Cesar.* A mi nada me consuela,  
sino es mi misma desdicha,  
pues incessante me muestra  
un derrotado baxel,  
de quien, aun la mas pequeña  
tabla no quedò que fuesse  
funesta tumba de aquella  
adoracion que à ser muerte  
de mi vida, serà eterna.

*Sacan los tres una mesilla, y la ponen en la punta del teatro, con tres sillejas de paja, y unos panecillos, un cuchillo, y unas naranjas.*

*Los tres.* Ya teneis la mesa aqui.

*Cham.* Mas solo pan viene en ella,  
y naranjas. *Dom.* Mas que aora  
quiere traer de mi venta  
los chorizos de caballo,  
que estaràn como en conserva?

*Pedr.* No importa, ocupemosla;  
y aunque tanta resistencia  
hagais à no divertirnos,  
añadidme esta fineza.

*Dian.* Hacedlo, señor, por mi.

*Cesar.* Ya es forzoso sea obediencia,  
lo que antes fue repugnancia.  
No me bastaban mis penas, *ap.*  
sino el està tolerando,  
de quien aborrezco, estas  
adulaciones mentidas,  
ò engañosas apariencias?

*Pedr.* Pues mirad: Es el concepto  
aquella celebre cena,  
que Cleopatra, y Marco Antonio  
tuvieron, y la agudeza  
del Ingenio, que la ha escripto,  
viendo quan preciso era  
el que su mesa sirviesse  
el Fuego, Aire, el Agua, y Tierra,  
con flores, frutos, y aves,  
con bebidas, y con presças,  
en los quatro carros, que  
fingieron plumas diversas,  
segun nos lo pinta el Ripa,  
que los Elementos tengan,  
ha dispuesto, que concurren,  
no sin gran naturaleza,  
pues la materialidad

es figura de la esencia  
à su representacion.

*Dian.* Pues sentemonos à verla. *Sientanse.*  
*Dom.* Si a aquel muchacho avrà echado  
en adobo la vitela?

*Pedr.* Cenando, y mirando, dos  
gustos serà bien que tengas.

*Cham.* Señor, sino ay que mascar,  
dime para què te sientas?

*Pedr.* No te dè cuidado, y calla.

Ea, atended que ya empieza.

*En los quatro Valecines, vestidos de quatro hermosísimos carros, que seràn de los quatro Elementos, baxan el Aire, el Fuego, la Tierra, y el Agua; el de la Tierra, de dos leones con adornos de flores, y frutas; el del Agua, de dos caballos marinos con adornos de peces, y corales recortados; el del Fuego, tirado de dos perros, con adornos de llamas y luces entre ellas, y Sol, y el del Aire, tirado de dos pabones, con adornos de aves, y nubes, y cantan.*

*Canta Agua.* Monstruos marinos, surcada

*Canta Tierra.* Rugientes Fieras, romped,

*Canta Aire.* Bellos Pabones, volad.

*Canta Fuego.* Ardientes Monstruos, corred;

*Tierra.* Con greñas. *Aire.* Con plumas.

*Fuego.* Con pieles. *Agua.* Y con escamas.

*Los 4.* El Aire, la Tierra, el Fuego, y el Agua,  
tributad en sabrosas delicias,  
consagrad en hermosas fragancias,

*Aire.* Con plumas. *Fuego.* Con luces.

*Agua.* Con peces. *Tierra.* Con plantas.

*Los 4.* Al convite feliz,

que amor prepara,  
las plumas, las luces,  
los peces las plantas.

*Aqui se corre el Foro, y se vé el Palacio de la Primera Parte. y si se puede, sea con distintos adornos; y sentados à una mesa alta Solimán, y Julia, y salen Moros, y toman tablado.*

*Solim.* Hermosísima Christiana,

cuya perfeccion suprema,  
ha sido à mi corazon  
de amor una visual flecha.

*Cesar.* Què miro? Julia, señora;  
*Levántase*

*Diana, y Pedr.* Repara.

*Cesar.* Nada ay que advierta.

*Pedr.* Mira que se desharà todo, fino te sossiegas.  
*Cesar.* Mal podiè, si no me para la felicidad de verla.  
*Nis* No vès a Julia, Chamorro?  
*Cham.* Ay, Nise mia! yo viera la cena de mejor gana.  
*Dom.* Este hombre, en Dios y en conciencia quien le quita una corozca, no sabe lo que se pesca.

*Julia.* Aunque de tantos favores mi obligacion se confiesa deudora, en vano porfian tus cariños, tus promessas, quando mi ley, y mi amor, aun muerto mi esposo Cesar, no me permiten admita tales honras *Cesar.* Julia bella; vivo estoi. *Cham* Bueno es querer, habiendo trescientas leguas que te oiga, aunque la hablaras, Señor, con una trompeta.

*Pedr.* Aunque tu la vès, y escuchas, ella no te oye, pues en fuerza de mi ciencia hablar se oye, y los efectos se muestran.

*Cesar.* Con que en fin, amigo, vive?  
*Pedr.* No lo vès? *Cesar.* Ya la apariencia es realidad? *Pedr.* No lo escuchas?

*Cesar.* Pues como, Pedro, traerla no dispone? *Pedr.* No es posible, à mi, bien facil me fuera; pero quiero que me obligues.

*Julia.* Señor, honra tan suprema, como à una esclava, sentar à tu lado, y à tu mesa? No reparais:- *Solim.* Aun mayores felicidades te esperan, poniendo tanto cuidado en quanto tu gusto sea, que hasta la mesa previene, como acostumbrais tenerla los Christianos, pues aqui el candido mantel nieva, oya el tapete turquì, o ya la florida selva.

*Cham.* En habiendo que comer; mas que se coma à la Iglesia.  
*Aldor.* Quieres la vianda? *Solim.* Si.

*Julia.* Ha, traidor! *Pedr.* Cesar, sossiega, y sientate à cenar.

*Cham.* Què ha de cenar?

*Pedr.* Pues es fuerza, verè, si es que asì le obligo el que en todo te obedezca. *ap.*  
 Ya lo executo. *Sientanse.*

*Dian.* Aunque no ay prevencion, pues èl lo ordena; èl se desempañarà.

*Pedr.* Y profeguid las cadencias.  
*Canta Tierra.* Frutas, y flores hagan varios dibuxos, que halagando el olfato, ronden el gusto.

*Mientras se canta esta copla, sale un Moro con un plato de ensalada mui compuesto, y al llegar à la mesa de Julia haciendo la cortesia para ponerle en la mesa, se bunde en un cotillon; y al mismo tiempo sale otro Moro mui parecido al que se bundiò por otro cotillon, que estarà junto à Vayalarde, y pone el plato en su mesa.*

*Solim.* Pero què es esto que miro! criado, y plato la tierra ha sumergido en su centro!

*Aldor.* Estatua immovil de piedra he quedado! *Pedr.* Comed pues.

*Ces.* Extraño ardid! *Julia.* Yo estoi muerta!

*Cham.* Valgame San Nicodemus!

*Celin.* Raro assombro! *Dian.* Què extrañeza!

*Pedr.* Cenad, cenad, què os detiene?

*Cham.* Mirad que es comida agena,

*Nise.* Què bella està la ensalada!

*Domín.* El Diabolo que la comiera.

*Canta Agua.* En vez de agua tributen, para su nectar, mis undosos crystales, liquidas perlas.

*Mientras se canta esta letra sale Alcuzcuz con otro plato grande mui compuesto, y sucede lo mismo que con el otro.*

*Solim.* Otro assombro! Ola, criados, guardas, como, quando:- *Celin.* Espera; señor, detèn los accents, que inutilmente vocesas.

*Solim.* Pues què es esto? *Celin.* Esto es, señor, pues que ya sabes mis ciencias, y que en Magia, ni ay, ni ha havido quien

quien me aya hecho competencia,  
que un gran Magico que està  
en Napoles a su mesa,  
desde la tuya, los platos,  
y las viandas se lleva.

Pero si su atrevimiento,  
el que yo castigue dexas,  
desde aqui le dare muerte  
con arrojarle una flecha,  
pues basta para matarle  
con que solo el aire hiera.

*Solim.* Pues què te detiene? *Celin.* Solo  
el que me diessès licencia,  
pues yo la envenenarè.

*Pedr.* Antes pasando yo esta,  
media naranja aqui, allà  
te passarè la cabeza,  
siendo los dos mas extraños  
casos, que mi vida tenga,  
este.

*Toma el cuchillo, y clava media naranja, y al  
golpe pone Celin la cabeza sobre la mesa de So-  
limàn, passada con un cuchillo, y se le-  
vantàn todos.*

*Celin.* Ay de mi!

*Solim.* Què prodigio!

*Julia.* Què horror!

*Ador.* Què mal! *Todos.* Què fiereza!

*Cham.* Por el cogote un cuchillo  
le pasó como una breva.

*Solim.* Como puede ser, ignoro.

*Cesar, y Dian.* Què admiracion!

*Julia.* Yo estoí mu-rta!

*Pedr.* Y vosotros dad al viento  
las fingidas apariencias.

*Los 4.* Si haremos, y la harmonia  
dará en sonora cadencia:-

*Musica.* Deshagase el viento,  
pues sombras eran  
el Fuego, el Agua, el Aire, y la Tierra.  
*Ocultase todo.*

*Cesar.* Yo te libentarè, esposa,  
aunque parenthesis sea  
entre tu, y yo. *Pedr.* Si me obliga,  
aunque se opusiera:-

*Dian.* Què de Pedro, Santos Cielos,  
pueda dominar la ciencia!

*Musi.* El Fuego, el Aire, el Agua, y la Tierra

*Tod.* El Fuego, el Aire, el Agua, y la Tierra.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Nise, Diana, y los Niños.*

*Dian.* Nise, en esta amena orilla,  
à quien el Mar cortesano  
paga el oro que la muerde,  
con rizos de plata un rato,  
gozando de su frescura,  
estaremos, entre tanto,  
que Pedro de la Ciudad  
vuelve. *Juan.* Madre mia, vamos

a jugar los dos? *Dian.* Si, hijos,  
acia aquel cubo, arrimados  
de muralla, porque el Sol  
no os pueda hacer algun daño,  
os entretened: *Periq.* Si madre,

*Juanit.* Ha Nise me dàs un quarto?  
*Periq.* No se lo dàs, porque yo  
no tengo mas de un ochavo.

*Nise.* Ea, tome cada uno el suyo,  
y si andan enredando,  
miren, que avrà zurrubanda.

*Los dos.* Veràs, què quedos estamos. *vanse.*

*Dian.* Nise mia, ya que solo  
mis consuelos, y descansos  
tengo contigo: mas, Cielos,  
no es el què viene costeando  
esta orilla el Capitan?

*Nise.* Si señora. *Dian.* Pues no al passo  
nos encuentre; y pues vendrà,  
no ay duda, a Cesar buscando,  
por esta fenda nosotras  
nos alexemos un rato,  
mientras và. *vanse.*

*Salen Fabricio, y un criado;*

*Fabr.* Llama, y mira  
si està Cesar levantado.

*Criad.* Y aun a recibinte sale.

*Sale Cesar.* Señor, como todo el campo  
la atalaya de esta Quinta  
descubre, pude avistros  
desde ella, para salir,  
donde besandoos la mano,  
muestre mi agradecimiento.

*Fabr.* Como siempre a correr salga  
con mis Soldados la Costa,  
irme no quise, sin daros  
la enhorabuena de veros  
con salud. *Cesar.* La que yo alcanzo?

solo por vos la configo;  
y por si queréis de espacio  
favorecer mi hospedage,  
entrad. *Fabr.* Viendoos aliviado,  
solo me resta saber,  
quien es de su ameno espacio  
el feliz dueño, pues solo  
quando del Mar os facamos,  
vi una Dama a sus umbrales.

*Cesar.* Estando tan obligado  
de Pedro, aunque la fortuna  
me ayá hecho su contrario, *api.*  
no he de revelar el nombre;  
lo que de algunos criados  
he sabido solamente,  
es, que un noble Veneciano,  
es que con su esposa vino  
à plear un Mayorazgo.

*Fabr.* Su nombre? *Cesar.* Octavio Marino.

*Fabr.* Está bien; pero sepamos,  
fino tiene inconveniente,  
el motivo de encontraros,  
batallando con las ondas,  
herido, y ensangrentado.

*Cesar.* Desde Salerno, mi patria,  
à Cantazaro passando  
à servir aquel Gobierno,  
quiso rigoroso el hado,  
que unas Fragatas de Moros  
nos embistiesen, logrando  
echar nuestro vaso à pique,  
con que herido de un balazo,  
caí casi sin sentido  
al Golfo, donde abrazado  
de una tabla, me conduxo  
la clemencia de algun Astro  
donde me amparasteis vos:  
si bien, entre todos quantos  
pefares me affigen, es  
el mas fiero, el mas tyrano,  
haver perdido mi esposa.  
pues por un suegro raro,  
sé que está cautiva.

*Fabr.* Mucho vuestro mal me ha lastimado;  
bien, que aun puede remediarse,  
y creed, que aqueste daño,  
de que nos lleven los Moros,  
como cada dia han llevado  
familias enteras, hasta

que vengan para librarnos,  
las Galeras, será fuerza  
nos cueften mil sobrefaltos.

*Al passo Pedr.* Por aqui: pero pues Cesar  
está con Fabricio hablando,  
hasta que se ausente, es fuerza  
que me oculten estos ramos.

*Pedr.* Y porque aora me dà priessa  
mi obligacion, ved si algo  
me mandais para Salerno,  
de donde el Rey me ha nombrado  
Governador, pues dixisteis  
que sois de allá? *Ces.* En que canzaros  
por aora no se me ofrece.

*Fabr.* Pues ya que tambien yo os canso  
con mi vista, à Dios. *Cesar.* Deuda  
es mia el acompañaros  
hasta el muelle. *Fabr.* Si venis,  
no tengo de dar un passo.

*Cesar.* En la mitad del camino  
me quedarè. *Fabr.* Vamos. *Ces.* Vamos. *v. 4.*

*Pedr.* Ya se fueron; y pues mientras  
Diana, segun alcanzo  
à vér desde este parage,  
se và con Nise passando,  
de aqui algo lexos es bien,  
recopilando los passos  
de mi vida, que à los riesgos  
prevengamos los reparos.

*Ruido dentro de ruina.*

Yo: pero qué es lo que miro?  
Aquel cubo, à quien los años  
desmoronaron las piedras,  
vino de repente abaxo.

*Dentr. Juanit.* JESUS!

*Dentr. Periquit.* JESU!

*Pedr.* Pero, Cielos,  
el acento delicado,  
que traxo en ècos el viento,  
no ha sido (penas de espacio)  
de mis hijos? ¿ues qué espero  
que à saber no voi volando,  
si es cierta mi pena?

*Entra por un lado, y por el contrario salen  
Chamorro, y el Dominiquin, descubriendose  
en el foro una ruina y debaxo de sus pie-  
dras los dos niños.*

*Domin. q.* Corre.

Chamorro, por si llegamos

à tiempo de remediar  
la muerte de los muchachos.  
*Cham.* Dios nos ha venido à vèr,  
si se mueren, en librarnos  
de tan malos avechuchos.  
*Domin.* No digais esto: mas mamó.  
*Sale Pedro de prissa.*  
*Pedr.* Chamorro, Dominiquin?  
*Los 2.* Señor? *Pedr.* Haveis visto acaso  
si mis hijos: *Cham.* Bueno es esto,  
quando por estar jugando  
junto à est. cubo la ruina  
los ha hecho mil pedazos.  
*Domin.* Sino quieres creer à entrambos,  
no vès como los vestidos  
se assoman por los guijarros?  
*Pedr.* Aira dos Cielos injustos,  
para quando, para quando,  
guardais la violenta furia  
de las coleras de un rayo?  
Pero por si aun tienen vida,  
y consigo remediarlo,  
valiendose mis conjuros  
de la Ciencia del ensalmo,  
ya que he tenido la suerte  
de que se aya apartado  
Diana de la Quinta, porque  
se le oculte este fracaso,  
entre los tres apartemos  
estas piedras *Los 2.* Vamos andando.  
*Pedr.* Perico, Juan: no responden?  
*Cham.* Estàn en el otro barrio.  
*Pedr.* Ha, pefe à mi! pues havendo  
del cuerpo el alma faltado,  
no me aprovechan mis Aites,  
con que a Diana, llegando  
la nueva de tal tragedia,  
como los queria tanto,  
ha de morir de la pena.  
*Domin.* No harà usted algun emplastro  
con que revivan los niños?  
*Cham.* Este es caso reservado,  
sin duda para él. *Pedr.* Camilo,  
por cuya Ciencia he logrado  
tantos assombros, adonde estàs,  
que viendo mi triste llanto,  
no me socorres?  
*Baxa el Demonio sobre la espalda de un  
mochuelo, ó lechuzca.*

*Demon.* Aquí

*Cham.* Valgame todo el Calvario!

*Domin.* Jurara que oí una voz:

pero pues siendo criado,  
es fuerza que sea chismoso,  
à dár la nueva me parto  
à su madre, que en efecto,  
à falta de un agalla jo,

no es mala una pesadumbre. *vaf.*

*Cham.* Como huevos estrellados  
estàn los dos. *Pedr.* De mi pena  
te estàs burlando, villano? *Dale.*

*Cham.* Tambien para mi narices  
ay colacion? no es mal chasco.

*Demon.* O tu, infausto, presagioso  
nocturno buho, que el vago  
espacio del aire pueblas  
de obscuro trage p'umado,  
uniendo en un mismo sèr

*Vuela el Bubo.*

azabaches, y alabastros,  
ya que me has dexado en tierra,  
con segundo acelerado  
vuelo, vuelve del piteo,  
à saludar los peñascos.

Y tu, Pedro. *Cham.* Por donde  
nos vino este convidado?

*Demon.* Pues sabes que en los aprietos  
nunca à mis amigos falto?  
Què quieres? *Pedr.* Què he de querer,  
si miro despedazados

mis hijos mas que la muerte?

*Demon.* Estàs en tí? pues acaso  
han muerto tus hijos: Ea,  
cobrate, y mientras los llamo,  
enjuga el llanto. *Cham.* Este hombre  
si no me miente el olfato,  
huele a sudor de escarpines.

*Demon.* Pues introducir los trato  
de dos diabólicos genios  
el espíritu, à què aguardo?

*Pedr.* Dexame dudar *Demon.* No dudes,  
pues solo ha sido tu engaño,  
quien abultó igual desdicha,  
y porque lo veas claro:

Niños? *Levantanse de repente.*

*Los dos.* Quien llama? *Cham.* Por vida  
de una vieja de mi barrio,  
que han resucitado. *Pedr.* Cielos,

què es esto que estoi mirando?  
mas disimular importa:  
Idolatrados pedazos  
del corazon, a mi pecho  
os arrimad, consolando  
el pesar de mi fatiga.

*Juanit.* Pues creyó usted acaso,  
que ha viamos muerto? *Cha.* ¡Ues no?  
como dos, y dos son quatro.

*Pedr.* Mucho esta accion me revela,  
pues no es de poder humano  
tan irregular portento,  
como el que he visto; mas vamos  
antes que Diana venga  
a la Quinta. *Demo.* Aunque mirando  
estoi en Pedro señales  
de algun oculto milagro,  
bueno es tenerle pendiente.

*Cham.* Vamos, que por Christo Santo:-  
*Juanit.* Què has dicho?

*Periq.* Què has dicho? *Cham.* Oigan,  
y como se han atufado!  
pues acaso esto es mal dicho?

*Pedr.* No de esse simple hagais caso,  
y venid conmigo. *Demon.* Ya  
vamos siguiendo tus pasos. *Todos tres.*

*Cham.* En los dos niños  
se han revestido los Diablos,  
segun la cara que ponen.

*Pedr.* Pues nuevamente obligado  
me dexa tu accion, Camilo,  
tuyo soi. *Demon.* Solo esso aguardo:  
y, ó no quiera el Cielo en ti  
acreditar el presagio!

*Cham.* Pues se fué el Dominiquin,  
mas qué con el castutazo  
ha levantado alguna tremolina?

*Vanse y por effroto lado sale Adoradin,  
y Moros disfrazados.*

*Aldor.* Ya que la Barca queda tan vecina,  
y en todo oy no logramos  
ocultos de las sombras de estos ramos,  
hacer ninguna presa,  
al Mar volvamos, antes que de essa  
no distante Alqueria  
nos puedan descubrir.

*Moro 1.* Si a tu ofladia  
ha sido tan contraria la fortuna,  
à embarcar, que otra vez mas oportuna

se mostrará volviendo à esta libera.

*Dent.* *Dia.* Dexad q̄ triste, y despechada muer  
quien infeliz nació. (tra

*Aldor.* Mas por la orilla  
del golfo, en quien baxada está la quilla  
dos mugeres no ves, y un hōbre anciano?

*Moros.* Si señor. *Aldor.* Pues no en vano  
lo ha dispuesto la suerte,  
el passo los corten os, y su muerte,  
ò su prision lograd.

*Moro 1.* Por esta senda  
los podremos cortar.

*Sale Dian.* Nadie pretenda  
consolar mi dolor: ay, hijos mios!

*Nise.* Què este vejete con sus desvarios,  
se ros venga à asligir à mi señora!  
que quizá este asegura lo que ignora,  
sin saber lo que dice.

*Diana.* Nunca miente el dolor;  
pero en què me suspendo,  
si con la duda estoi muriendo;  
que à ver no voi los tragicos despojos?  
Ay, pedro mio! ay, hijos de mis ojos!  
quanto esta pena mi dolor proveca!

*Nise.* Maldita sea tu boca,  
almario de almorranas.

*Aldor.* Infelices Christianas, *Salen.*  
pues de la suerte el irritado influxo  
à este sitio os conduxo,  
entregaos cautivas.

*Nise.* Tomate essa.

*Aldor.* Pues mucho mas estimo ya la presa,  
al ver vuestra hermosura,  
y el Mar con ella.

*Diana.* Como (ha suerte dura!)  
traidores, contra mi?

*Aldor.* Canstabe en vano

*Moro 1.* Venir tambien el viejo rabicano;

*Nise.* Como va esso? Yo en Argel cautiva,  
quando puedo, aunque vaya cuefta arri-  
enseñar la soleta? (ba,

esto no me lo manda à mi el Poeta,  
*Enrase corriendo.*

y mas por si remedio a questo daño.

*Dian.* Como en mal tan extraño  
no hiero con mis quexas Mar, y viento?

*Moro 1.* Una se ha escapado.

*Aldor.* Pues mi intento  
es bien no aventurar, nadie le figa.

## De Don Juan Salvoy Vela.

*Diana.* Cesar, Pedro mi bien: cruel fatiga,  
 pues no firven los ecos por veloces;  
*Dentr. Nise.* Ha de la Quinta?  
*Dentr. Pedro.* Nise es quien dà voces.  
*Ces.* Acudid todos. *Ald.* A la Barca presto.  
*Domin.* Por ser parlero ya me pasó esto.  
*Ald.* Traedla por fuerza: ya, Diosa incóstita,  
 conseguire en Argel entrar triuphant  
*Se descubre el Mar, y una Barca de Moros, y en-  
 transe con ella, y por un lado sa'en Pedro,  
 Cesar, y Chamorro, y por el otro  
 Nise assustada.*

*Todos.* Vamos apriesa;  
*Nise.* Pues à mi chillido  
 ninguno à la hora de esta ha respondido  
 yo gritarè otro tanto.  
*Cham.* Por què gritas, muger?  
*Cesar.* Dinos tu espanto.  
*Cham.* Què ha sucedido?  
*Nise.* Bien, por vida mia;  
 y en aquella Argelina Saetia,  
 cautiva và Diana. *Cesar.* Què dices?  
*Nise.* Lo que vès, pues ya la cana  
 tez de la espuma rompe tu elemento  
*Salé Ped.* Como de lexos me cogió tu acèto,  
 he acudido mas tarde à su fatiga;  
 pero què es esto?  
*Cesar.* El èco te lo diga,  
 pues en ècos trae su voz lexana.  
*A lo lexos Diana.*

*Dian.* A Dios, Pedro, à Dios, Pedro.  
*Pedr.* No es Diana?  
 Ay, infelice de mi! quien lastimosa  
 desde la Barca grita? Dueño, esposa,  
*Cesar.* Ya es en valde tu quexa.  
*Pedr.* Pues à mi mal solo este alivio dexa  
 el hedo què influyò tragedia tanta,  
 al Mar me arrojarè.  
*Cesar.* Detèn la planta,  
 pues importa tu vida  
 para su libertad. *Nise.* Brava partida  
 en el Dominiquin se lleva el Moro;  
*Pedr.* Como quando suspro, gimo, y lloro,  
 no hace mi ciencia à un solo parasismo,  
 que se junten el Cielo, y el Abyssmo?  
 Pero pues ya perdiendose de vista  
 no es aora facil que mi mal resista,  
 conmigo ven. *Cesar.* Què intentas?  
*Pedr.* Tendràs valor?

*Cesar.* Pues como assi me afrentas?  
 à todo con tu ayuda esto d'espuesto.  
*Pedr.* Pues espera, que presto,  
 pues de mi mucha Ciencia el logro fio,  
 tendràn alivio tu pesar, y el mio.  
*Cesar.* El mio?  
*Pedr.* Sì, pues aunque brevemente,  
 amotinando el golfo de repente,  
 libertar à Diana facil fuera,  
 es bien que mi amor quiera,  
 pues và donde està Julia, donde viste,  
 traerme à entrambas juntas.  
*Cesar.* No ya triste,  
 como estuve hasta aqui tu v z me dexe.  
*Pedr.* No prosigas, y ven: pero te advierto,  
 q̄ por mas q̄ en el Golfo, y en el Puerto  
 te assusten los prodigios de mi Ciencia,  
 sepas, q̄ nada es mas, que una apariencia.  
*Cesar.* Está bien *Pedr.* Y entre tanto,  
 q̄ à obrar empiezo el prevenido espanto  
 à cuidar de mis hijos es bien queden  
 Nise, y Chamorro, pues sin ellos pueden  
 acaso peligrar. *Cham.* Aqui fuè Troya,  
 si es que alguna tramoya  
 ha pensado mi amo.  
*Nise.* Calla, loco,  
 y ven poquito à poco  
 a vér si ay que rumiar en la cocina.  
*Cesar.* Què en fin, Julia divina,  
 te he de volver à vér!  
*Pedr.* Ea, cautela,  
 al empeño, y tu afeito vuela, vuela;  
 donde configa tu ansia cariñosa,  
 obligar à tu amigo, y y tu esposa,  
*Se descubre un jardin y salen Julia, y traen  
 Moras, y passe en el Theatro cantando,  
 y Julia llorosa.*

1. Flores, pues nace el albor:-
  2. Fuentes, que pues viene el dia:
  3. Con dulce primor:-
  4. Con acorde harmonia:-
- El 4.* Saludad, saludad su alegria:  
*Julia.* No canteis mas, que à l s quexas,  
 que continuamente lloran  
 mis ojos, fuera delito  
 darles alivio. *Mora 3.* Señora,  
 es posible, que no ceta  
 tu llanto entre tantas glorias?  
 Donde pudieras estar

con mayor razon gustosa,  
que donde estais: Ay delicia,  
que no estè à tu gusto prompta?  
Nuestro Rey, enamorado  
de tu perfeccion, su esposa  
no te quiere aclamar, como  
tu Ley dexes? *Mora*. 1. Y de todas  
servida no estàs? pues cèlle  
tanto liquidado al cesar.

*Julia*. Ay, coit. ses Africanas,  
y què inútiles son todas  
ellas delicias, pues antes  
mayor dolor me ocasionan!  
Yo dexar mi Ley por quantas  
Augustas Reales Coronas  
tiene el Mundo! Yo apartar  
à Cesar de mi memoria,  
quando en sus cenizas, Phenix  
resucito à todas horas!  
Como es posible? *Mora*. 3. Si quiera  
por esta tarde, que logran  
de Aldoradin los jardines  
la dicha de que los honras,  
pues por si la variedad  
es alivio à tus congoxas,  
ha dispuesto el Rey, que vengas  
à sus floridas frondosas  
delicias, à que ha añadido,  
para cortejarte, otras  
de musicas, y festines:  
dissimula el mal.

*Sale Solimán*. Perdona  
si tardè bella Christiana,  
en venir. *Julia*. Tanto me honras,  
señor, que las atenciones,  
aun las haces sospechosas,  
pues aun mas que como esclava,  
me tratais como à señora.

*Solim*. Mas mereces: pero entrèmos  
à essotro jardin, que a dorna  
el arte con tal primor,  
que de los troncos, las copas  
àlmibaradas, sus frutas  
son dulcissima lisonja  
del gusto, tambien pendiendo  
de las ramas, y las hojas  
instrumentos, porque todos  
los Musicos hallen promptas,  
sin necessitar pedulas,

las clausulas harmoniosas  
y à la musica convidan  
à hacer la tarde sonora,  
pues aunque ausente mi hermano,  
navales paramos corra.  
Este obsequio te previno  
rendidamente obsequiosa  
su familia: pero espera, *Clarín*;  
que la dulzura sonora  
de aquel clarin de su arribo  
me avisa, y segun me informan,  
desde aqui la media Luna,  
que en su velacho trenola.

*Julia*. Què no quiera la fortuna,  
que en Argel entre con otras  
Christianas putas!

*Salen Aldoradin, y Moros.*

*Aldor* Haviendo,  
de guardias, y de carrozas  
dichome el Real aparato,  
que añadiendo nuevas honras  
à mi jardin vuestra Alteza,  
queria en su deliciosa  
estancia de esta Christiana,  
borrar las tristes memorias,  
à agradecer tal favor,  
rendidamente me postra  
à estos pies mi amor. *Solim* Levanta,  
pues son ellas ceremonias  
ofensas de mi cariño.  
Como vienes? *Aldor*. Con la gloria  
que siempre, pues conseguí  
de Napoles en la Costa,  
la mas estimable preña,  
que las campañas undosas  
vieron del Mar, pues aunque  
se reduce a dos personas,  
no diera por las riquezas,  
que Ceylan quaxa, Ophir dora,  
una Christiana hermosura.

*Solim*. Tan bella es? *Ald*. De quantas Diosas  
fingió la Gentilidad  
en Venus, Minerva, y Flora,  
es la beldad solo un rasgo.

*Solim*. Bien se vè que te enamora,  
pues te cegò la atencion  
à labandoia de hermosa  
delante de Julia *Aldor*. Julia  
es tan superior à todas,



que no admite competencia.

*Jul.* Si ella es tan poco dichosa como yo, no será fea. *Ruido.*

*Solim.* Pero qué ruido alborota la guardia? *Demr.* Fuera, quita.

*Sale Alonzo.* Me ter Senior, que venir como una Onza à decir à vuestra Alteza, que estar à distancia corta del Puerto bordeando una estopenda Galiota, cuyas bandieras publican, si no nos mienta Majoma, ser de Tunez; y pues me decir un Moro, que toma tierra en la lancha, que dár vuestra Magestad desponga audiencia al Embaxador. Qué responder? *Solim.* La traidora

sedición, que en sus Dominios los rebeldes ocasionan, le avrà obligado à pedirme socorro: y pues poco importa que en el Jardin le reciba, ve, y dile, que en su fiendosa estancia le espero. y tu, en tanto que Julia dora con los rayos de sus ojos tanta flor como le borda, al passo le espera; y mira, que porque no está curiosa nuestra duda, hasta saber los primores que preginas de esta cautiva, le traigas, donde sepa si es lisonja tu alabanza. *Ald.* En todo espero vea: mi obediencia prompta.

*Julia.* Infeliz de ella, y de mi, pues en continua congoxa es fuerza vivir. *Solim.* Las voces, métricamente canoras, adular el aire vuelvan.

*Jul.* Si es en vano mi penosa fatiga aliviar el que vuelvan à decir no importa.

*Music.* Flores &c.

*Vanse Solimán, Julia, y Moros.*

*Aldor.* Zulema.

*Zulem.* Qué es lo que mandas?

*Aldor.* Mientras se acerca la Tropa, que en virtud de su seguro al Embaxador combeya, trae à este mismo jardin los dos cautivos, que aora desembarcaron.

*Zulem.* Al punto te obedecer.

*vase.*

*Aldor.* Aunque toda es confusiones la idea, al mirar, que desdenosa à mis quezas, la Christiana sin duda, otra ausencia llora; nada me confunde mas, que ver desde aqui la pompa con que desembarcó el Moro, pues entre lucida Tropa de Guardias, que le acompañan, y presas que le adornan, los belicos instrumentos, desde el baxel, haciendo otra salva al margen de la marcha, se confunden con las trompas; mas pues ya llega bien presto, me informará à su persona.

*Marcha, y saliendo delante todos los Moros de acompañamiento, sale detrás Cesar, vestido de Moro ricamente, y en el mismo traje Pedro, que se queda un poco detrás.*

*Cesar.* Alá, Aldoradin, te guarde.

*Aldor.* Mucho extraño me conozcas, pues jamás estuve en Tunez.

*Ces.* Heroes à quien las Historias tanto como à ti celebran, no es posible que se escondan à la noticia de muchos.

*Pedr.* Pues toda esta artificiosa ostentacion, se reduce à una imaginada sombra, ó quiera el Cielo que Cesar, por si mi astucia se logra, sepa fingir.

*Aldor.* Pues mi hermano, porque se abrevien las horas à vuestro informe, os espera junto à aquella bulliciosa fuente, à quien una bruñida Venus de marmol corona. Venid conmigo. *Ces.* Ya os figo. Bien, que asustada y absorta mi atencion en tanto abysmo, va tropezando en mi propia. Ven tu, Fatimán.

*Pedr.* Fortuna,

pues está en Argel mi esposa, ya has conseguido tu dicha.

*Aldor.* Dexame amante memoria, pues para aliviar mis penas, solo es bien que escuche aora.

*Music.* Flores &c.

*Entráse y descubriéndose una hermosa fuente, y sobre ella una estatua de Venus, y al rededor almohadas de estrado y todo vestido de troncos, y arboles, y entre ellos quatro que son quatro hembras, pendiendo de ellos instrumentos y salen*

*Solimán, Julia, y Moras.*

**Solim.** Por si esta sonora fuente borra tu melancholia, sientate aqui Julia mia.

**Julia.** Quien a todo está obediente a tu precepto, señor, mal pudiera replicar: O, matame mi pesar!

**Sale Aldoradin, Cesar, Pedro, y acomé pensamiento**

**Aldor.** Ya llega el Embaxador:

**Ces.** A tus generosas plantas, invicto Marte Argelino, llega quien. Cielo Divino, no es Julia, fortunas tantas, quien logró verlos en si.

*Levantase Julia asustada.*

**Julia.** Cesar, mi esposo, y mi dueño:-

**Solim.** Qué dices? **Pedr.** Terrible empeño!

**Julia.** Qué me quieres (ay de mi!) pues quando muerto te creo, me perligues de esta suerte?

**Solim.** Lo que dices Julia, adviérte, pues es solo devaneo tu aprehension. **Ces.** Si yo, señor:

**Solim.** Nada digas, pues ya vi que el confuso frenesi, que ocasionó su dolor, este afecto ha motivado.

**Pedr.** Ahora importa que me veas, porque ser industria crea mia, el veate disfrazado de este erage. **Julia.** Pero allí Pedro Vayalarde está: y para á entender me dá, que en mi busca viene así, emendar mi error intento.

**Solim.** Pues tu aprehension te ha engañado: has perdido ya el cuidado!

**Julia.** Como siempre el pensamiento, ideando en mi esposo está, y de este Moro galante me le retrató el semblante, ma arrebaté: pero ya conozco mi delvario.

**Ces.** Ya emiende el primer error.

**Solim.** Profegula Embaxador, pues supliendo al labio mio el informe de este pilego con que mi Rey me ha ambiado:

os hanais informado del designio con que llego: permitiá que calle yo, pues de esta Doma el espanto me ha enmudecido á mi tanto, que su efecto me mató.

**Julia.** Qué Cesar, y Pedro estén juntos para dicha mia?

**Ces.** Por qué, amante phantasia, me has vuelto a pesar el bien, pues mi zelosa le cora a spid es de la esperanza?

**Solim.** Pues en quanto á la alienza, que hacer vuestro Rey procura, os responderé despues: que goceis agora intento de tanto raro portento, como en este jardin es pasmo de la admiracion.

**Ces.** Aun mas de lo que ay en él podréis mirar, pues á Argel, valido de esta ocasion, viendo que murió Celin, os embia á Fatimán, mi Rey, para que su gran experiencia logre el fin, como Magico afirmado, y Musico peregrino.

**Solim.** Pues á tan buen tiempo vino, por si alivia tu cuidado, esta Christiana beldad, con la rara admiracion que decís, será razon que haga alguna hebilidad.

**Ces.** Llega pues, **Pedr.** La humildad mia, á tanto explender turbava, llegarà desconfiada: pero pass me dá ofuscia el precepto, heced, señor, que me den un instrumento.

*Sacante un violon, en el que viene dentro un muchacho que despues dando vueltas, se entra por los bastidores.*

**Aldor.** De los troncos á otro intento pendientes están. **Pedr.** Amor, dícólpa este frenesi, pues de tu ajaba es tropheo, y los que pendientes veo, no han de acompañarme á mi.

**Solim.** Los Musicos prevenidos llamad,

**Pedr.** Suspended la accion, que el toque de mi violon los infundirá sentidos.

**Solim.** Qué es. **Alá,** lo que he mirado!

**Aldor.** Los aridos troncos secos

al aire d'àn dulces ècos.

*Julia.* Confusa èslo. *Ces.* Yo admirado.

*Solim.* No cantais? *Pedr.* Aunque excelente  
mi harmonia al viento halaga,  
no faltará quien lo haga.

*Todos.* Quien?

*Pedr.* La Venus de esta fuente.

*Todos.* Qué decis? *Pedr.* Pues qué os espanta,  
si ella el desempeño toma?

*Alcazo.* Valgame el Santo Majema,

*Pedr.* Silencio, que Venus canta.

*Canta Estátua.*

*Recit.* Ya animado de aquella piedra fría,  
tu dulce, tu acordada melodía,  
la Estátua prodigiola,  
que la Gentilidad veneró Diosa,  
diré pues, madre del Dios alado,  
viendo que con tu voz me has animado:

*Área.* Si nació de nieve,  
si viví de ardor,  
quien es quien se atreve  
á alentar mi rigor?  
Pues poco su vida  
en sus penas estimo,  
quien fácil anima  
la madre de amor.

*Solim.* Basta, no más pues al ver *Levantase.*  
que prodigios tan notables  
obras con un instrumento,  
ya veo por las señales  
quan prodigioto hombre seís.

*Pedr.* Pues para que no embraces,  
vete, violon. *vase el violon.*

*Solim.* Otro asombro!

*Aldor.* Cielos potente notable!  
hombre seís de gran ingenio.

*Solim.* Mas pues es justo que os pague  
la lionja, con llevaros  
donde en mi Palacio un baile  
esta noche recompense  
la diversion de esta tarde,  
en un coche de los míos,  
justo es que le acompañe,  
tu Aldoradin sin que olvides  
disponer, que en él se halle  
la Cautiva que dixisteis.

*Aldor.* Que este gusto te os dilata  
he sentido. *Solim.* Embaxador,

allá de vuestro mesa sage  
hablar podrèmos. *Ces.* Los Cielos  
mil años tu vida guarden.

*Julia.* Para saber tu designio,  
ó quien pudiera quedarle  
atrás! *Ces.* Haciendola señas,  
preyendré á Julia que calle.

*Julia.* Cesar es, no ay que dudar.

*Solim.* Las Músicas Militares  
de cajas y de clarines,  
vuelvan adular el aire.

*Se descubre adentro un salon, y los pasadizos, y  
sillas en las paredes; tocan cajas y clarin, y se  
entran todos quedando Alcazoain, Cesar, y*

*Pedro, y por mano derecha salen Diana,  
Dominiquin, y Zulema.*

*Aldor.* Esperèmos á que tome  
su coche el Rey, porque alcazoain  
la dicha de iros sirviendo.

*Zulema.* Ya que haver llegado tarde,  
pues rendida á un paratimo,  
os encontrè junto al margen,  
llegad conmigo, hasta ver,  
qué ser lo que mi amo manda.

*Dian.* Donde, si el continuo llanto  
es iluvia de mi temblante,  
queréis que vaya, sino es  
á que de un vivo cada ver  
sea tumba una mazmorra?

*Aldor.* Venid por aquella parte.  
Pero Zulema, Zulema, Señor,  
aquí, como me mandastes,  
la Cautiva está. *Aldor.* No digas  
fino el Sol, quando brillante  
sale arrugando á la noche  
el denegrido ropage.

*Pedr.* Sagrados Cielos qué miro!

*Dian.* No de esta fuente me vistes,  
pues para mí el quivo oido,  
aun es el apuesto ultrage,  
pero ay de mí. *Aldor.* Qué te turbas?

*Dian.* Aunque los desmienta el troge,  
no son Pedro, y Cesar. *Dem.* Como  
veo tan poco, no es fácil  
distinguirlos bien. *Dian.* Pues calla,  
ya digá verdad, ó engañe.

*Pedr.* Si te declara, me pierdo.

*Ces.* Todo lo dispone al. b. e  
la fortuna. *Dian.* Mucho haré,  
si me reprimo, en hablante.

*Aldor.* Parece por las acciones,  
que el ver ambos, extrañastes,  
á esta muger. *Pedr.* Su hermoztura,  
no es autagro que atrebaté  
qu ilquiera atencion!

*Aldor.* Pues vamos  
siguiendo al Rey y por darle  
el gusto de que, la vea,  
como me previno a. t. s.,  
á Palacio le conduce  
tu despues.

*Al trocarse mudando pueſtos, habia à  
buelto Pedro à Diana.*

**Pedr.** No te declares,

mi bien, que à mi cuenta corre  
el logro de libertarte.

**Dian.** Pues como? *Aldor.* Qué le decia?

**Pedr.** Que es su beldad admirable.

**Aldor.** Y tanto, que habiendo viſto  
los grandes prodigios que hace  
vueſtra Magia, he de deſbrar,  
pues en vano la perſuaden  
mis quejas, me deis arbitrio  
para templar ſus deſaires.

**Pedr.** Ellà bien: *Ceſ* Para vencerla,  
de buenos medios ſe vale.

**Pedr.** Vive Dios, que aunque el deſignio  
ſe arrieſgue, eſto por matarle.

**Dom.** Aturdido eſto de ver  
embeleco ſemejante.

**Zulem** No os detener. *Ceſ.* Por volver  
el corazon à brarſe  
en los incendios de Julia,  
las medroſas alas bate.

**Pedr.** Ea fortuna, ya es tiempo  
de que ayudes mi deſtinen. *vans.*

**Dian.** Dominiquin? *Dom.* Ama mia.

**Dian.** Qué dices de ver, que hallé  
à Pedro en Argèl

**Dom.** Que eſta, como es  
un hombre del diantre,  
ſerà una de las muchas  
diabluras de las que hace.

**Dian.** Pues haſta ver en qué para  
tan no prevenido lance,  
diſſimulemos. **Zulem.** Seguidme,  
para que à Palacio paſſe  
con noſotros. **Dian.** No, eſperanza,  
en tanto ſulto deſmayes.

*Deſcubrèſe un ſalon Real, en cuya fachada avrà  
debaxo de quatro pavellones carmeſes, y bor-  
dados de oro quatro ſillas las mas li-  
gras, y ricas que puedan ſer, y  
ſalen Julia, y Moras.*

**Julia.** Pues el Rey quiere, que en eſta  
adornada galeria,  
al Embaxador de Tanez,  
para el baiſte ſe reciba,  
dexadme ſola eſte rato.

**Mora 3.** Qué de tu melancholia  
no ha de ceder el extremo!

**Julia.** Por qué lo extrañas Xariſa,  
ſi quando auſente me miro  
de la amada prenda mia,  
nada puede divertirme?

**Mora 3.** Pues eſtår ſola te alivia,

por darme eſte guſto a nada  
mi obediencia te replica. *vans.*

**Julia.** Ya que quedè ſin teſtigos,  
eſtaſcada phantafia,

dime, ſi lo que he mirado,

es aprehenſion, ò mentira?

**Ceſar** vivo? No es dudable,

pues el eſtår lo confirma

el verte con Vayalarde,

cuya ciencia peregrina,

tan extraña como ſiempre,

eſtos portentos fabrica:

pero ſi ſiempre enemigos

han ſido quien de la antigua

ſaña ſuya, ajuſtar pudo

la continuada ojeriza?

Y ſi acato: mas ſilencio,

pues ruido oigo.

*Salen Zulema Dominiquin, y Diana.*

**Zulem** Aquí cautiva,

podras eſperar al Rey,

pues tanto el verte codicia,

mientras ſale de la Audiencia,

en que ocupado ſe mira

con el Embaxador Moro.

**Dian.** Aquien, ſi no à mis deſdichas  
avrán ſucedido tantas  
implicadas tropelias?

**Dom.** A mi, que perdi una venta,  
y ſin ſaber ſi ay cocina,

parate en maſar eſparto.

**Dian.** Pero qué mis ojos miran?

En Argèl, y en el Palacio,

à la Italiana veſtida,

una muger: O, ſi hicièſſe

la Eſtrelia, eſta vez benigna,

que fueſſe Julia!

**Julia.** Quien de eſta *Vuelve.*

reſervada eſtancia piſa

el retiro? Pero Cielos,

es aprehenſion de la viſta?

**Dian.** Ella es Chriſtitana, **Julia.** Chriſtiana?

**Dom.** Qué vè que ſe deſbautizan?

**Dian.** No me diràs: **Julia.** Qué pretendes?

vaga iluſion, que te diga,

ſi como eſtàs aqui dudo?

**Dian.** Diana ſeñ, de qué te admiras?

**Dom.** Y yo el Dominiquin, trapo

de las calzas de Ruſ-Diaz.

**Julia.** Qué dices? **Dian.** Que mi deſgracia

eſtos peligros fabrica.

**Julia.** Pues ya no es tiempo de hablar

en nueſtras quejas antiguas,

ſabe, que cautiva - **Dian** Calla,

y no en tu daño proſigas,

si alguien nos oye, pues basta,  
para aliviar tu fatiga,  
saber que esta aqui mi esposo.

*Julia.* Luego el que con él venia  
es Cesar? *Dian* Sí.

*Julia.* Pero el Rey. *Salen.*

*Dian.* No da temas como finjas;  
pues de nuestra libertad  
se ha llegado *Julia*, el dia.

*Salen el Rey y Aldoradin.*

*Solim.* Pues yo del Embaxador  
la platica fenecida,  
hora es de empezar la zambra,  
que entien al Salen le avia  
el y el Magico. *Aldor.* Primero,  
pues con *Julia* esta divina,  
et bien que tus plantas beso  
la esclava que te decia.

*Dian.* Ya à ellas mi humildad se postra.

*Solim.* Esto no, porque seria  
desaire de mi atencion,  
que esta rendimiento admita.

Alzad, alzad à mis brazos:

por Ala, que es peregrina!

*Aldor.* Qué señor, te ha parecido?

*Solim.* Que à no tener à la villa  
à *Julia*, tener debiera  
à tu inclinacion invidia;  
mas ve à lo que he dicho.

*Aldor.* Amor  
persuade sus tyrantias.

*Solim.* No diràs, que en la prission  
no tencis ya compania  
de tu gusto, pues es fuerza  
que lo sea quien te invita  
en trage, è idioma: - *Julia.* Es verdad;

y pues congenian apricista  
dos tristes y mas quando es  
su enfermedad una misma,  
te pido, que no la apartes  
de mi. *Dian.* Y à esta tabandija,

señor, que de puro vieja  
padiera volverse niña  
en aqueſto cautiverio,  
no avra, para que reciba,  
quien la consuele? *Solim.* Quien sois?

*Dian.* Un hombre que me servia,  
particpe en mi desgracia.

*Solim.* Yo harè que no te le asista  
en la prission. *Dom.* Buen consuelo  
para un pobre.

*A un lado ruido, y à otro instrumentos.*

*Voces dentro.* Aparta, quito.

*Solim.* Va alli de los instrumentos  
el acorde ruido ayia,

que es a prompto tu festejo.

*Salen Aldoradin, Cesar, Pedro, Alonz-*  
*cuz y Moros.*

*Cesar.* A vueſtras plantas invictas  
se postra tercera vez  
mi atencion. *Solim.* Mucho os estima  
la mia; y pues despachado,  
en quanto à vueſtra venida,  
estais, mientras tomamos  
para el festejo las fillas,  
pues aun en esto he querido  
lisongear esta Cautiva,  
dadle un tabureta raso.

*Pedr.* Quanto *Diana* me mira!

*Ces.* Paciencia, amor. *Solim.* Fatimân,  
por qué de mi te retiras?

*Pedr.* Este señor, es respeto.

*Solim.* Hermosissima homicida,  
sientate aqui; y porque veas  
quanto celebro à tu amiga,  
sentaos vos tambien. tu hermano  
pasa à tu lugar, y diga  
de los musicos accents  
la acordada melodia.

*Salen quatro Moros, y quatro Moros, que ha-*  
*cen un sarao à su moda, cuya letra se dirà à*  
*su tiempo, habiendose sentaado en las dos si-*  
*llas de mano derecha Solimân y Julia, y en*  
*la de la izquierda Aldoradin, y Diana, y en*  
*tabureta raso en la punta del tablado, Cesar*  
*al lado derecho; y al segundo, è tercero lazo,*  
*que hacen los Moros, representa Aldo-*  
*radin sin cessar el baile.*

*Aldor.* Aunque perſigim tus ceños,  
pues es proprio la ofadria  
en amor, he de legar,  
que me corone esta cinta.

*Dian.* Qué hacéis? *Pedr.* Como mi paciencia  
constante igual ignominia,  
y mas llegando ya el tiempo  
de que rebiente la mina?

*Dian.* Mirad que yo: - *Pedr.* Ofadado Moro,  
que indignamente codicias  
igual favor, como intentas: -

*Aldor.* Pues como tu sollicitas,  
irritandome: -

*Levantaſe empuñando la espada.*

*Solim.* Qué es esto?

Igual arrojé à mi vista!

*Dian.* Llevatense mil demonios  
la embaxada. *Pedr.* Aunque ofendida  
se muestre tu authoridad,  
has de vér como castiga  
mi ira un aleye. *Solim.* Pues quien,  
para tan grande ofadria,

eres? *Pedr.* Pedro Vayalarde,  
cuya Magia peregrina  
has visto ya. *Solim.* Ha de la guarda.

*Dian.* Muerta estoi.

*Julia.* Yo estoi perdida.

*Solim.* Prendedle, matadle, muera.

*Pedr.* Antes verèis que del quicia  
la Esphera sus Polos. *Truenos;*

*Aldor.* Nuevo  
horror me atemoriza.

*Pedr.* Ea, Julia, ea, Diana,  
en estas dos proprias fillas  
à Salerno, que en estotras,  
quando en mis artes confias,  
Cesar, y yo irèmos. *Dem.* Hombre,  
no ay para mí una botica?

*Solim.* Donde os ocultais, traidores?

*Aldor.* Si en el aire los divisas,  
por què los buscas? *Dem.* A todos  
los valió la escapadiza.

*Suben las fillas,*

*Julia y Dian.* A mas ver, querido esposo.

*Pedr. y Ces.* Dueño mio, hasta la viita.

*Solim.* Pues un traidor me ha burlado?  
venid hasta que conmigo,  
aunque artiegue mi Corona,  
castigar su alevorìa.

*Dem.* Yo solo a comer me quedo  
dátils en Berberia.

*Suben las fillas à los aposentos y sabien-  
do los dos por las canales se van.*

### JORNADA TERCERA.

*Se mudan las salas, y salen Pedro, Diana,*

*Julia, Nise y Chamorro.*

*Julia.* Donde fue Cesar? *Pedr.* Queriendo  
la galante genio airado,  
que solo corra a su cuenta  
el gasto que hacemos todos,  
pauò à la Ciudad, en buica  
de cierto hombre de negocio,  
que se cuida de la hacienda.

*Julia.* Pues yo por Cesar respondo  
como puditeis dudar  
los dos que en noble retorno  
de mi libertad, procure  
desempeñar cariñoso  
igual deuda? *Dian.* Quien creyera,  
que de aquel primer enojo,  
reconvenida la saña,  
pudiessemos unos, y otros  
ser tan unos? *Pedr.* No hables de esto,  
pues ya apagado su enojo,  
borran los passados lutos  
los presentes alborozos;

y mas quando todos libres  
(gracias al estudio docto  
de mis artes) a Salerno,  
plautible Patria de todos,  
hemos venido, despues  
de haver de tantos ahogos  
en Napoles descansado,  
pues passar nos fuè forzoso  
por mis hijos. *Dian.* En su trato  
aun admiro lo que ignoro.

*Pedr.* Yo no, callar es preciso.

*Nise.* Desde que fuisteis vosotros,  
los unos por vuestro guito,  
y otros por el de los Moros,  
imposible aveiguarnos  
ha sido à mi y a Chamorro  
con ellos. *Dian.* Como? *Cham.* Comiendo  
los pocos ratos que como,  
pues lograr no hemos podido,  
aun habiendo soplamocos,  
què se persiguen, ni rezen.

*Nise.* Los tales niños pindongos,  
ea creciendo, segun van,  
teran estoprandos Moros.

*Dian.* En los muchachos no es nuevo  
este genio. *Cham.* Es un Demonio  
cada uno. *Pedr.* Es verdad y aun yo  
interiormente lo heero.

*Nise.* Y el pobre Dominiquin,  
que se quedo a cazar monos,  
què hara à la hora de esta?

*Cham.* Està  
majado en un calabozo  
espanto de dia, y de noche.

*Nise.* Didiçhado vejatorio!

*Cham.* Quien te viera!

*Sale Cesar Pedro, amigo?*

*Pedr.* Què ay, Cesar?

*Julia.* Què traes, el esposo?  
que es esto? el color perdido?

*Cham.* Tenemos otro envoltorio  
como el pasado? *Dian.* Cariño,  
siempre has de estar receloso?

*Pedr.* Què tienes pues?

*Cesar.* Ya os he dicho  
(que mal las palabras formo!)  
como cierto amigo mio,  
asistiendo cuidadoso  
à mis dependencias, era  
en quien estriavaba solo  
nuestro alivio, pues cobraba  
de todos mi Paerimonios  
las reatas. *Los tres.* Passa adelante,  
*Cesar.* Pues haciendo como mozo  
en todas mis aventuras,

dexando en su poder todos los papeles, quando à verle iba à la Ciudad gustoso, hallo (dexadme, señores) que falleciendo al enojo de un repentino accidente, y lo que es peor, de modo, que de su salvacion duadan, por ser travieso: no solo no ha podido declarar donde están, para mi abono, los precisos instrumentos, sino que, ni en escritorios, registros, apuntamientos, estantes, ni protocolos, se halla luz de estos papeles: con que admirado, y soborto de este descuido, es preciso ocurrir al prodigioso esmero de tus estudios; pues si por ellos no logro poner en claro mi hacienda, no solo es dificultoso mantenernos en Salerno, sino imposible, de modo, que desesperado: - *Pedr.* Tente, que aunque ser justo conozco el sentimiento, es preciso ocurrir al desahogo: pues que haviendo ya él muerto, no discuro el mas remoto medio humano, y el saber adonde ha dexado el otro escondido los papeles, es reservado à Dios solo, en lo sobrenatural de mis continuos asombros, aun puede haver esperanza.

*Cham.* Aunque es consuelo de tontos, que hombre à nadie dà un poder, que no le quede con todo?

*Dian.* Una vez que ya salimos del cautiverio penso de Argel, todo importa menos.

*Julia.* Y aunque esto no importa poco, no à esse pesar te sigetas, pues quiza el Cielo piedoso abra camino. *Cesar.* En fin, que discutes? *Pedr.* Que à esse estorvo le prevenamos emienda, por el camino mas prompto que ocurra. *Ces.* Qual puede ser?

*Pedr.* Ya otra vez te dixes, como tengo un confidente mio, profesor del ingenioso

Arte magico, que à él mil ventajas reconozco. Este, al partirse me dixo, que en qualquier dificultoso caso, à que yo no bastasse, pues como he dicho, es mas docto, me valiesse de él, embiando, de essa verdad en apoyo, con un papel mio, al que necesitite de socorro en tu desgracia; y si tu, para salir de este abogo, te quieres ir, no es dudable, que te revele estuudioso donde estos papeles paran.

*Cesar.* Nada es peor que al desdoro exponerme de estar pobre.

*Cham.* Aun por esso dixo el otro, que el que lo es, es escalon adonde tropizan todos.

*Pedr.* Pues distante de este sitio habitando lo fragoso de una selva, es retirado companero de tus troncos: mira bien si te resolvieses.

*Cesar.* Ya lo he visto.

*Julia.* Advierte, esposo: -

*Dian.* Considera, Cesar. - *Cesar.* Nada; estango resuelto, oigo.

*Cham.* Peor es estar sin dinero.

*Pedr.* Pues sobre aquel negro potro, que paciendola esmeralda està, de aquel verde foto, montando Chamorro y tu: -

*Cham.* Como es esso de Chamorro?

*Pedr.* Al sitio que ya es he dicho irèn. *Cham.* Detacote estorvos: porque yo quando camino solo, à pelear me acomodo por la puente, que està seco.

*Cesar.* No hagas caso de este loco, que elirà, pues es preciso, para que si huviere estorvo alla, te avise. *Cham.* Y pregunto, ¿para ir à tan gran negocio, que adorno lleva el morcillo?

*Pedr.* No necessita de adornos para ir y volver presto.

*Cham.* Que è va que coigo, y me rompo quanto puer es de costilla!

*Nise.* Que è un hombre con estos lomos tenga miedo, quando yo à permitirle el decoro, montara en él. *Julia.* En efecto, te has de levantar de mis ojos

*Cesar.* Es preciso. *Julia.* Ya le veo:  
pero no obstante lo lloro.

*Cham.* Pues esto ha de ser preciso,  
voi contiendo como un corzo  
à quitarle las manietas.

*Cesar.* Mientras à tu vista torno,  
Diana, cuida de mi bien.

*Pedr.* Aun à mi me causa asombro  
tan no vulto calo. *Ces.* A Dios.

*Dian.* Ven, amigo. *Ces.* Aunque conozco  
la dificultad, abrazo  
el peligro à que me pongo.

*Pedr.* Ea, Camilo, acra es tiempo  
de que me dexeis airoso:  
aunque ya sobre mi yerro  
vacie contigo propio,  
voi a etcribir el papel,  
para que contigo el logro. *vans.*

*ay mutacion de sala negra, y sale el Demonio  
de Indio muy galan.*

*Demon.* Ha de los que habitais la estancia mia,  
donde jamàs te viò la luz del dia,  
pues en continua noche pavorosa,  
su horrible alvergue, habitacion lerosa,  
en ayes, y gemidos,  
apriision de sombras, y sentidos,  
para morir las almas immortales,  
pisan el negro jatpe à sus umbrales,  
Tritites habitadores de tu espacio,  
desde que todos juntos el Palacio  
perdimos de otro Imperio,  
cambiadote al honor de su emispherio:  
Ya sabeis quantas penas, quantos luttos  
el haver antevisto me ha costado,  
no se què gran prodigio decretado,  
de Pedro Vayalarde, cuya historia  
dexarà igual portento à la memoria,  
y que para frustrar aqueite exemplo,  
que tan contra mi Imperio le contemplo,  
no he dexado camino,  
que opuesto basilisco à su destino,  
no aya sollicitado,  
y gracias à mi astucia, le he logrado,  
pues dentro de tres dias  
vendrà à habitar en las prisiones mias;  
pues mortal accidente  
le ha de quitar la vida de repente,  
segun yo lo he inferido  
de la ciencia que yo siempre he possido,  
y vendrà aqui à ocupar su triste asiento,  
fino es que quiera Dios, el instrumento  
que piensa condenarle,  
el instrumento sea de salvarle.  
Mas què vanos conflictos  
quando son tan inmentos sus delitos:

Y así, pues oy en oia,  
en fe del pacto, y la promessa mia,  
à Cesar a que saiga del cuidado,  
que tan injusto error le ha motivado,  
no conozca el lugar adonde viene,  
ni el funesto parteen que le previene  
à sus culpas, de Dios la gran Justicia,  
adonde eterno pague tu manci.  
Y así fingiendo, que esta estancia es propria,  
Reino, ó habitacion de la Etyopia,  
y que yo soi el dueño de tu imperio,  
desfigurèmos todo su emispherio,  
y animando, ó los troncos, ó las peñas,  
temen de mis vasallos todos señas,  
y siendo para èl lo que lloramos  
mùlica, y fiestas todos recibamos  
con fingida alegria,  
ser el quien viene, y Pedro quien le embia;  
que aunque aqui el regocijo no ha cabido,  
el que es lamzato, tenga el por sonido  
de cadencia acordada;  
pues de el solo la mùlica escuchada  
ha de ser, y aun fingida,  
pues solo es la aprehension de ser oida,  
À què esperara?

*Salen quatro Indias, y quatro Indios ricamente vestidos.*

*Los ocho.* Ya estamos obedientes.

*Baxa Cesar en caballo negro, y Chamorro à las ancas, dando vuelta al teatro.*

*Cham.* Mira, señor, lo que buere que pendientes  
del aire estamor como cuerdas de ayas;  
no à las nubes me subas,  
pues si llega à pillarne alguna grulla,  
baxarè hecho granizo de garulla.

*Demon.* Pues aqui nos quedemos,  
y à tu vista invisibles citaremos.

*Cesar.* Va parece que tierra va tomando  
cite baxel, que golfos navegando  
de elpheras, todo el es contradiciones,  
pues corre, y vuela golfos, y regiones.

*Cham.* Y ya, señor, si acato te despeñas,  
divino una gran rima alli de peñas,  
que desde el espinazo,  
como abuja nos passen hasta el brazo.

*Ces.* Què estancia tan umbial  
jamàs parece en ella ha entrado el dia.

*Cham.* O mi ciencia es muy lega,  
ò aquèste es el Infierno, ó la Noruega.

*Cesar.* Por mas que disimulen sus espacios  
las fabricas sumptuosas de Palacios,  
es tal su horror, que mucho mas centemplos  
que dàn admiraciones, dan exemplo.

*Cham.* O estamos, señor, ciegos,  
ò es casa de posadas de Gallegos,



porque segun lo puerca, y asquerosa,  
à mi me emplumen si ello es otra cosa.  
*Cesar* Aquí nos han parado, *Baxanse.*  
y aunque como he venido me ha admirado,  
no menos le hace à mi discurso guerra,  
el no saber què hombre, ni què tierra  
serà la que buscamos,  
ni lo que hemos de hacer, si no le ha llamos.

*Cham* Yo preguntarlo quiero,  
que no podrà faltar algun Barbero,  
que lo diga, pues son de los vecinos  
Tundidores à un tiempo, y Caleplinos.  
*Dem* Ya es hora de mostrarte nuestro engaño,  
para labrar su riesgo con su daño.

*Cesar* Aguarda, que alli veo,  
si no miente el asombro, ô el deseo,  
una gran tropa de hombres, y mugeres,  
bien vestida, y ornada.

*Cham* Què placerte!

*Cesar* Y no de mal pelage.

*Cham* Bien no los dice el traje.  
Si estoi en Indias, yo lleguè à buen puerto,  
porque aqui he de tener un primo tuerto.

*Cesar* Decidme, Caballero,  
pues toi en esta tierra forastero,  
si conoçeis. —

*Cham* No huele aqui à pebete.

*Cesar* El fugeto à quien viene este villete!  
*Indio* 1. Bien que tois forastero lo previene  
el no saber que à nuestro ducão viene.

*Demon* Què es aquesto?

1. Que à vos trae esta carra  
este joven galan. *Cham*. Si Santa Marta  
me valiera en ahogo semejante,  
voto la havia de hacer de ser danzante;  
pues sin que sean falsos testimonios,  
aquelta es assamblea de Demonios.

*Ces* Perdonad, pues ignoro con quien hablo,  
el modo de trataros.

*Cham* Con el Diabolo.

*Cesar* Y recibid de Pedro Vayalarde  
este papel: oy solo fui cobarde, *ap.*  
Quien terà este hombre, yo estoi aturrido;  
mil veces me ha pesado haver venido.

*Cham* Què tenga yo tan malos procederes!  
Què los Diablos vestidos de mugeres  
me parezcan la ceta, va maravilla!  
Digolo, porque miro una Diablilla,  
que tiene unos ojuelos  
mas golosos que platos de buñuelos.

*Demon* Mil veces os celebra mi alegria  
por vos, y por el dueño que os embia,  
pues el Cielo es testigo  
de como es Pedro mi mayor amigo.  
Y porque mas dudando

con quien estais hablando  
no estèis, Principe fui de este Orizonte,  
que el corazon del bipartido monte,  
del Etyope tostado,  
à quien el negro rio le ha bañado,  
parte feliz ha sido,  
desde que en una lid dexè perdido  
mas superior estado,  
y desde entonces vivo retirado  
en esta oculta parte,  
estudiando en un arte, y otra arte,  
y en una, y otra ciencia  
la grande diferencia,  
que ay del saber vivir à la fortuna;  
y como en estos orbès de la Luna,  
en parrafos de luces no ay conceptos  
à quien yo no descifre los secretos  
del Mundo los mas tabios  
vienen à consultarme sus agravios,  
ô sus fortunas, y hallan bien puntuales  
la razon de sus aichas, ô sus males.  
Y pues ya aqui he leido  
à lo que haveis venido,  
entrada, y saldreis presto del cuidado,  
le autentarè sin que le vea el criado. *ap.*  
Y vosotros, à huesped tan glorioso,  
con dulces lazos, cantico amoroso,  
festejadle, supuesto que ha venido  
à Reino tan remoto, y escondido.

*Cham* Son Diablos cortejanos;

parecen oficiales de Escribanos.  
*Demon* Publicando la metrica harmonia,  
mezclada con bullicios de alegria.

*Cesar* Aunque de tal asombro estoi confuso,  
el seguirle no excuso,  
porque no tenga a miedo el que es espanto,  
apure mi valor a queste encanto.

*Musica* En hora feliz de los climas remotos,  
celebre el espacio al huesped invicto,  
que à vèr de su Reino à su Principe viene,  
por heroe mayor que celebran los siglos. *v. as.*

*Cham* Què bravos matachines!  
quien ha visto Demonios bailarines!  
Voime: pero què miro! ya han marchado,  
y solo me han dexado:  
por donde se avrán ido?  
pobre de mi! Si acafo me he dormido!  
No, que despierto estoi, y no los veo;  
por donde irè à buscarlos!

*Sale Dominiquin vestido de Diabolo.*

*Domin* Asmodeo,  
no sè à què fin mandò que aqui viniese,  
para que de esta forma confundidse  
à este pebre babera.

*Cham* El miedo me ha agarrado de manera,

que padezco un temblor, y un olorcillo,  
que no huele à camuella, ni à membrillo;  
mas que algun Diabolo quiere andar al morro  
conmigo? Por aqui me iré.

**Domin.** Chamorro!

**Cham.** Quien eres, espantajo,  
endiablado, arlequin con barbas de ajo,  
pata galana eterno,  
mat. chin de las danzas del Infierno,  
gato sin cola, mico con vestido,  
pendon de saltre?

**Domin.** No me has conocido? (blado:

**Cham.** Pues yo quando te he visto, ni te he ha-

**Domin.** Estàs endemoniado?

**Cham.** Ahora me pega quatrocientos coces.

**Domin.** Fués que al Dominiquin no le conoces?

**Cham.** Aquella es otra, Santo Dios Eterno!

què haces aqui? **Domin.** Estoi en el Infierno.

**Cham.** El Infierno? què dices! son quimeras!

**Domin.** Aqui estoi espumando las calderas.

**Cha.** Tu en el Infierno? yo estoi hecho un cuero

**Domin.** Pues què te admira, quando fui ventero?

**Cham.** El miedo ya me tiene confundido.

**Domin.** Con què tu por sison ayràs venido?

**Cham.** Sin duda que esto es cierto,  
y si es muerto, ello fuè de desconcierto.

**Domin.** Mas ya que eres moderno,  
has de ver las grandezas del Infierno.

**Cham.** Què buen convite! à ser el de la plaza:  
yo no sé lo que hacen. **Dent.** Daca la maza.

**Cham.** Què Diabolo es, ó què batahola!

**Domin.** Es perseguir los que traen cola.

**Dentr.** Pegalas veinte parches.

**Mugeres dentr.** Què piñares!

**Chan.** Y què es aquello?

**Domin.** Es poner lunares.

**Cham.** Allí defuelan unos.

**Dentr.** Ay què penas!

**Domin.** Son los que sin camisa traen melenas.

**Cham.** Allí à caballo à varios picaderos  
vàn muchos hombres.

**Domin.** Son los P. Iteleros.

**Cham.** Allí otros con tixeras (què defastres!)  
se estàn haciendo pizcas.

**Domin.** Son los S. Arcs.

**Cham.** Rallando estàn à mil q estàn en cueros,  
con unos grandes rillos.

**Domin.** Son Barberes;  
pero quieres un trago y dos bodigos!

**Cham.** Què bueno es hasta aqui tener amigos!  
Y es buen licor?

**Domin.** Sebe algo à la pega, **Sale fuego.**  
porque es un vaso hirviendo de pez griega.

**Cham.** Pez griega? Ay, Christo mio! Ay, Virgen  
Pura!

**Dom.** A cúa voz vuelvo à mi caberna obscura;  
**Hundese.**

**Cham.** Donde se fuè? Mas pues mi amo abierta  
de esta mansion la desgraciada puerta  
vuelve à salir, ponerme quiero al passo.

**Entrafe y sale Cesar, y el Demonio.**

**Demon.** Pues esta dicha le debo al acaso;  
mucho me alegre que volvais servido.

**Cesar.** Voi tan confuso, como agradecido,  
de que me ayais mostrado  
el mismo aleva, que me havia ocultado  
los papeles y estoi ya satisfecho  
de donde estàn, le acordara del hecho.

**Cham.** Señor. - **Cesar.** Necio, detente.

**Cham.** Un miedo tengo, que parece veinte,  
desde que vi el Dominiquin fingido.

**Demon.** Y què te han parecido,  
de la gran cortedad de estos espacios,  
las fabricas sumptuosas, los Palacios?

**Cesar.** Que pueden con el Mundo hacer alarde;  
**Demon.** Quieres ver el que à Pedro Vayalarde  
le tengo fabricado?

que como à tal amigo he procurado  
diferenciarle en tallas, y primores,  
apurando del arte las mejores,  
y mas proporcionadas y metricas,  
y à ocuparle vendrà de aqui à tres dias,  
pues le espero mi haesped, sus maldades  
en él han de vivir eternidades.

**Cesar.** Si y me haràs gran gusto.

**Demon.** Cruelles iras! ven. **Entran, y salen.**

**Cham.** Ay tal capricho!

**Cesar.** Qual es? **Domin.** Este que miras.

Descubrese un sumptuoso frontispicio de un Pala-  
cio magnifico todo de columnas salemoicas, cosi-  
das de aspides, sierpes, culebras, y mascarones,  
todo imitando ser de negro jaspe, con molduras, y  
relicues de oro; sus puertas estàn llenas de cerro-  
jos, cadenas y candados, en cuya fachada ay ocho  
nichos repartidos en proporcionada arquitectura  
el del remate serà el que ocupe la Soberbia, que se-  
rà una figura viva con una corona de oro en la  
cabeza, un espejo en la mano sobre un pabon; en  
otro la Avaricia, llena de cadenas de oro, con un  
bolso en la mano, sobre un lobo; en otro la Luxu-  
ria, con una perdis en la mano, sobre un cocodri-  
lo en otro la Gula, sobre un puerco espin, con una  
grulla en la mano; en otro la Ira, sobre un rinocer-  
onte, con una espada en la mano; en otro la Invidi-  
a, con una sierpe al pecho, y una hydra en la  
mano, sobre un perro; en otro la Perezza, sobre una  
tortuga, cruzada de brazos, y en el de remedio la  
Magia, sobre un globo terrestre, y en la mano otro  
celisio y una hacha encendida, y todas estas fig-  
uras tendràn mascararas negras, imitando  
ser de jaspe. **Cesar.**

*Cesar.* Què fabrica tan bella!  
pues coronada de una, y otra Estrella,  
tanto à los Cielos sube,  
que le labra dosel de tanta nube;  
lastima es de negro jaspé sea,  
pues ello es lo que la afea,  
pero en el todo es admirable, y prodigiosa.

*Demon.* No ay en estos espacios otra cosa;  
què te parece? *Cham* Bien: maldito seas,  
yosè que no le faldan chimeneas.  
*Demon.* Quando con tu amo vengas a mi estado  
estarà bien servido, y regalado.

*Cham.* Què es esto de venir, Diablo asesino!  
Si de esta escapò, me entro Capuchino.  
*Cesar.* Por cierto que elevado en tu escultura,  
el discurso teapura.

*Demon.* Pues aunque mas te admiras,  
sabe, que es menos el primor que miras,  
que el que esta disfrazado,  
pues à fuerza de mi arte està labrado,  
con tales mueltes, raedas, y esculturas,  
que en musica responden las hechuras.  
Y porque califique la evidencia,  
oye como responde su cadencia:  
O vosotros, que sobre quantos brutos  
son de vuestros afectos atributos,  
ocupais de esse lado la fachada  
de esta fabrica augusta, y elevada,  
quien sois decid, para mayor grandeza.

*Musica.* La Soberbia, la Gula, y la Pereza,

*Demon.* Vosotros, que al opuesto  
de su adorno funesto  
las seguisteis, quien sois?

*Cesar.* De oírle me admira.

*Musica.* Avaricia, Luxuria, Invidia, è Ira.

*Demon.* O tu, en fin,  
que à todos dominante,  
el globo oprimes al revès de Atlante,  
de quien eres me dè tu voz indicios.

*Musica.* La Arte Magia, madre de los vicios.

*Cesar.* Mil veces admirado  
tan extraño prodigio me ha dexado.  
Mas pues ya conseguí à lo que venia,  
dame licencia.

*Demon.* La fineza mia (to.  
prompta hallaràs, pues tu amistad consigues.  
*Ces.* Fuerza es decirle à Pedro lo q' he visto. *ap.*

*Demon.* Y pues el negro bulto, en que veniste  
alli te espera aparte.

*Cham.* Ay de mi triste!

*Cesar.* No temas.

*Demon.* Y entretanto.  
para que veule mas, repita el canto.

*Entranse Cesar y Chamorro, y entretanto canta  
la Musica, y repite el Demonio.*

*Musica.* Alado baxèl,  
el cephiro turca,  
pues todo el abysmo  
te mueve las plumas.

*Cham.* Caballero, poco à poco.

*Cesar.* Noble Camilo, pues tu auxilio invocó,  
mi precipicio eltorva. *Dem.* Yà mi acento  
favor te infunde, repitiendo al viento:  
Alado baxèl, &c.

*Cubrese todo, y se ve parte de la Quinta, y dice  
Fabricio los primeros versos, y con salva de clarines  
salen Fabricio, y Soldados, trayendo como  
pressos à Aldoradin, y el Dominiquin de  
More mui ridiculo.*

*Dentr. Fabr.* Pues ya en la quietud del Puerto  
estamos, las Galeras surtas,  
mientras detembarco, al aire  
rompa la marcial dulzura  
del clarin. Todos A tierra, à tierra, Salen

*Aldor.* Y en ella, pues, la fortuna,  
como al fin muger, y facil,  
quanto me ob'liga, me injuria,  
en vez de encontrar abrigo,  
hallarà la sepultura.

Pero ya que una vez presso  
de su colera sañudo,  
mal puedo vengarme; enojos  
mira como disimulas,  
hasta que de estos agravios  
se pueda vengar mi injuria,  
y mas quando el nuevo dueño,  
que triumphò de mis altucias,  
llega hasta aqui. *Fabr.* Pues el viento

inquietaando las espumas,  
hizo, que en Salerno toma  
puerto de la mas segura  
inconstancia de las ondas,  
no sin providencia summa  
del Cielo, pues es adonde  
aqui mi vida concluya.  
A ser Gobernador vengo,  
para que al descanso acuda,  
se desembarque la gente.

*Sold. 1.* Como no ay, señor, ningunas  
que interesada no venga  
en la presa de las fratas,  
que en las Costas Africanas  
logró adquirir tu ventura, *Tocan clarin*  
saliendo en la lancha ya  
segunda vez te saludan.

*Fabr.* En efecto, Aldoradin  
(que ya en vano el nombre ocultas)  
veniste à dar en mis manos:

*Aldor.* Quando la traidora, injusta  
variable Deidad à un soplo,

si se enoja, no se muda?

*Fabr.* Si yo huviesse gobernado, como aora, con mi conducta de Napoles las Galeras, no huvieran sido tan muchas las hazañas; y si el Rey de Argel, tu hermano procura tu rescate, me ha de dar él, por la persona tuya, mil Cautivos. *Aldor.* Aun mas valgo.

*Fabr.* Es verdad y porque arguyas quanto estimo la Real sangre, que en tus nobles venas pulsa, en tanto que te prevengo digno holpedage, que supla los Alcazares de Argel, aqui me espera. *Aldor.* Aunque adulas, así, mi pena no tiene consuelo à igual deiventura.

*Fabr.* Quedaos vosotros de guarda mientras vuelvo. *Aldor.* Aunque importuna, mi suplica te moleste, à pedi te me estimula un favor. *Fabr.* Qué es?

*Aldor.* Que permitas, pues él andará en mi busca, que un Cautivo Renegado, que ha venido entre la chusma, me asista. *Fabr.* Yo lo concedo: mas como es su nombre? *Aldor.* Muza.

*Fabr.* Sargento; buscadle vos, y traedle al punto. *Aldor.* Nunca creí mereceros tanto.

*Fabr.* El agradecer me excusa esta accion, pues es preciso, que con mi obligacion cumpla. *vase.*

*Aldor.* Quien cr-ye a, que entre penas, que el entendimiento ofuscan, tenga en mi memoria viva, la tin igual he: mosura de aquella Cautiva? Pero si aquel traidor me la oculta de Vay-larde, que en vano en hallar alivio estudia, para lisongear al pecho, mi imaginacion confusa.

*Saca un Soldado à Dominiquin.*

*Sold.* Ad por aqui. *Domin.* Chistianillo, mirar, para no dar zorra, que ser Moro melionés.

*Sold.* Mas qué v.á, que con la punta de la Alabarda:- *Aldor.* Qué es esto?

*Domin.* Este Sargento, ó alcuza, que sin mirar, que me ser segunda persona tuya,

dando cozes ha venido à tu persona segunda.

*Aldor.* Pues como a un criado mio tratais así? *Sold.* Buena zamba, siendo un Cautivo. *Aldor.* Villano, aunque Cautivo me arguyas, vive Alá:- *Sold.* Victor la peste.

*Aldor.* Yà no vengar esta injuria es desdoro, y así mi ira con los brazos subtituya la espada. *Sale Pedr.* Qué ruido es este? *Sold.* Qué ha de ser?

que por dos huchas, que ha dado à un criado fuyo, esse Moro refunfuña: y por vida:- *Pedr.* Suspended vuetra colera sanada, pues yo lo ruego. *Aldor.* Alá Santo, ap, si ya no es que me confunda mi imaginacion, no es este Pedro Vay-larde? *Domin.* Mi amo. Ya esto se ha metido à bulla.

*Pedr.* Y Vos, Moro? *Aldor.* Como, alevé, tu ofada lengua perjura, se atreve à hablarme?

*Pedr.* Qué he mirado! suerte dura! *ap.*

*Aldor.* Qué tu mismo àcia el castigo llegar mas presto procuras, y con esta espada:-

*Saca à un Soldado la espada*

*Soldad.* Como tan libremente se abusa del seguro? *Aldor.* Como estár con zelos es la dilculpa.

*Pedr.* Aora verás, que ser sabio, no es ser cobarde, y que nunca he vuelto al peligro el rostro. *Riñen.* *Sold.* Tenganse ài, *Domin.* Si en caperoza le diese mi amo. *Fabr.* Qué es esto? vos con la espada desnuda contra un Cautivo? Y vos dando motivo à que se introduzcan sediciones en mi gente?

*Pedr.* Señor, yo:- *Sold.* Aunque presumas que él las origina, solo es de Aldoradín la culpa, pues blasonando de que es de Regia Progenie Augusta, à todos pretende ajarnos.

*Fabr.* Pues porque esto se concluya, idos vos. *Pedr.* Mucho he sentido ver que mi accion os disgusta; mas yo obedezco: pues sè. *ap.* que el Gobernador me busca, quitame es bien de delante,

y mas quando Diana, y Julia  
en la Quinta nos aguardan. *vase.*

*Aldor* Como,

si de la Justicia usas,  
permities, que sin castigo  
quede quien à todos burla  
con las diabolicas artes!

*Fabr.* Pues quien es, para que arguya  
de èl semejante delito?

*Aldor.* Pedro Vayalarde, de cuya  
Magia en Argel con asombros  
los Elementos perturba,

*Fabr.* Pedro Vayalarde?

*Aldor.* El mismo.

*Fabr.* Pues què aguardo, que en su busca  
no voi!

*Soldad.* En esta Quinta es  
sin duda habitacion suya,  
pues en ella ha entrado.

*Fabr.* Idos hasta que dexeis segura  
de Aldoradin la persona;

y al punto una escolta acuda  
à la puerta de la Quinta. *vase.*

*Aldor.* Què esto mi coiera sufra!

Pedro albricias, esperanzas;  
pues si èl esta estancia ocupa,  
aqui he de hallar la Christiana;

*Domin.* Si yo entre esta barahunda  
pudiera escurrir la bola.

*Soldad.* Venga, pues, aunque se atufa.  
presto, aca le enseñaremos  
el modo de matar pulgas. *vanse.*

*Domin.* Mas què ay quien pienle en el Patio  
que de esta gala meruna

se infiere haver renegado?  
Pues nada mênos, certalia;  
pues Christiano por dentro.  
Me he valido de esta industria,  
para esca parme de Argel;  
que en fin, aunque ya caduca  
el Dominiquin, oy tolo  
reniega de su fortuna. *vase.*

*Mutacion de sala, y salen Diana, Ju-  
lia, y Pedro.*

*Los dos.* Eño sucedió?

*Pedr.* El temor,

si se llega à declarar  
Aldoradin, y buicar  
me manda el Gobernador,  
me tiene fuera de mi.

*Julia.* Para qualquiera accidente.  
no es bueno que se halle ausente  
Cesar, *Dian.* Què siempre (ay de mi!)  
un mal te siga à otro mal!

*Pedr.* Quien en Salerno pensara,

que oy Aldoradin se hallara?  
Mas, si mi Estrella es fatal,  
què me admira su malicia?

*Julia.* Ruido parece que sientio  
en este recibimiento.

*Dian.* Cesar terà.

*Sale Fabricio, y Soldados.*

*Fabr.* La Justicia.

*Pedr.* Esto es hecho. *ap.*

*Dian.* Ya llegò mi ultima pena.

*Fabr.* En esta puerta

quedaos, dexandola abierta;  
y al punto que llame yo,  
salid *Sold.* Queda sin cuidado.

*Pedr.* Pues señor Gobernador,  
de quando acá el alto honor  
de veros aqui, ha logrado  
mi casa?

*Fabr.* Mientras os hablo,  
idos las dos allà fuera,  
señoras. De esta manera *ap.*  
vera si le libra el Diablo.

*Dian.* Preciso es obedecer.

*Julia.* Por si el motivo sabemos,  
à la vista nos quedemos. *Al paño.*

*Pedr.* No puedo yo, en fin, saber,  
con què causa, què intencion,  
què motivo, què ocasion  
origina este accidente?

*Fabr.* Que mi intencion solamente  
es: - *Pedr.* Què?

*Fabr.* Que os deis à prision.

*Pedr.* Prenderme à mi?

*Fabr.* Poco à poco,

buena pelca, que el prenderos,  
de un año acá me ha costado  
mas que valeis, de desvelos.

*Pedr.* Si supiera que tenias  
que mandarme algo, es muy cierto  
que os excusara el cansancio,  
yendoos à buscar yo mesmo.

*Fabr.* Yo lo creo, que ya sè  
vuestro gran atrevimiento.

*Pedr.* Yo soi muy hombre de bien.

*Fabr.* Hombre de bien, y hechicero?

*Pedr.* Mirad como me tratais.

*Fabr.* Basta, que vivan los Cielos,  
que hayeis de pagar las burlas  
en un calabozo presto.

*Pedr.* No sè yo que esto sea facil.

*Fabr.* A bien que aora lo veremos.  
*Ola.* *Salen Soldados.*

*Soldad.* Señor?

*Diana.* Ay, amiga,  
que esto temblando!

**Fabr.** En haciendo,  
en accion à recibirse  
Pedro el menor movimiento,  
le matad.

**Pedro.** Mas conveniencia  
me tiene el que vaya presos  
y así, vamos à la carcel.

**Fabr.** Pues entregad el acero.

**Pedro.** No os deis prisa, que en mi casa  
ay criados para esso.

Ola. *Salen quatro Gigantes.*

**Gigantes Señer?**

**Fabr.** Qué es lo que he mirado?

**Soldad.** Señores, malo va esto.

**Fabr.** Qué gente es essa?

**Pedr.** Mi Guardia,  
porque yo tambien la tengo;  
mas con una distincion,  
porque nos diferenciamos,  
que la mia es de Gigantes,  
y la vuestra de Pigeos.

**Fabr.** Ay mas raro descasto!

**Gigant.** Di, qué ordenas?

**Pedr.** Que en moviendo  
qualquiera un pie, con la maza  
le echen la cabeza al suelo.

**Fabr.** Temblando de miedo estoí.

**Soldad.** La cabeza quando menos?

**Julia.** Has salido ya del susto?

**Diana.** Si, y aun el chiste celebro.

**Fabr.** Mudar de intencion importa.

**Pedro.** Ea, vamos. Caballeros,  
despejando, que embarazan.

**Sold.** Si señor, ya nos iremos.

**Fabr.** Esperad.

**Pedr.** Vamos aprisa.

**Fabr.** Es posible, amigo Pedro,  
que ayais creído de mí,  
que jamás pretendi hacerle  
disgusto? El haver venido  
aquí, solo fué pretexto,  
para disfrutar alguno  
de vuestros raros portentos,  
y ya habiendolo logrado,  
por donde vino me huelvo.

**Pedr.** Que presto se os há borrado  
aquel enojo primero!

**Fabr.** Bien veo que esto es fingido; *ap.*  
mas no obstante, no me atrevo  
à proseguir en la instancia.

**Pedr.** Pues tantas honras os debo,  
acompañandoos irán  
mí Gigantes.

**Fabr.** Nada menos:  
yo lo doi por recibido,

y excusemos cumplimientos.

**Sold.** 1. Si me cogiera cada uno,  
me echàra al Mar con un dedo.

**Sold.** 2. Diez legiones de Demonios  
tendrà cada uno en el cuerpo.

**Pedro.** Pues ya, señor, que no logro,  
que admitais este cortejo,  
si viendo os irè.

**Fabr.** Tampoco.

**Pedr.** Por mandarlo vos, me quedo.

**Fabr.** Hasta la vuelta y sabed,  
que ser vuestro amigo quiero.

**Sold.** 1. Gracias a los Gigantones.

**Pedro.** Yo esse favor agradezco.

**Fabr.** Yo pensarè en mi venganza, *ap.*  
aunque por difícil tengo,  
que aya quien pueda prenderle,  
si èl usa de ellos enredos. *vansf.*

**Pedro.** Pues ya se han desvanecido  
los phantasticos objectos,  
buscarè Diana: Buen  
chasco se ha llevado el viejo.

*Salen Diana, y Julia.*

**Dian.** Para qué si a celebrar  
la agudeza de tu ingenio  
salies ambas?

**Pedr.** No obstante,  
es bien que pensemos.

*Salen Cesar, y Chamorro.*

**Cesar.** Pedro? Pedro. Cesar?

**Cham.** Aca estamos todos.

**Julia.** Gracias a Amor que te veo.

**Todos.** Como venis?

**Cesar.** Como quin  
rico, gustoso, y contento  
vuelve; pues despues de haver  
tu amigo, fino, y atento,  
en virtud de tu villete,  
enseñadome el juguete,  
que me ocultò los papeles,  
ya con la noticia vengo  
de donde podrè encontrarlos.

**Pedro.** O, quanto, Cesar, me alegro!

**Cham.** Yo no, pues en el caballo,  
palafrèn de los Infernos,  
me he roto la rabadilla.

**Pedro.** No os dixo nada de nuevo  
para mí?

**Cesar.** Entre las extrañas  
marabillas de su Reino,  
el Palacio me enseñò,  
que te tenia dispuesto  
para hospedage; y aun dixo,  
que le habitarias dentro  
de tres dias. **Pedr.** De tres dias?

## De Don Juan Salvo y Vela.

31

Què es lo que he escuchado, Cielos!  
*Dian.* De què te has sobrelascado?  
*Julia.* De què has quedado suspensol  
*Pedro.* No sè (ay de mil!) mas si sè,  
pues veo quan poco tiempo  
me resta de vida; y que  
me esta esperando el Infierno  
en castigo de mis culpas.  
*Dian.* Mi bien, mi señor, mi dueño,  
vuelve en ti. *Cesar.* A saber que pudo  
obligarte à igual extremo  
mi noticia, la callàra.  
*Pedro.* Antes, Cesar, la agradezco,  
pues nada me importa mas.  
Ea, locos devaneos,  
nada es primero, que el alma,  
y si ella ha de ser primero,  
de una vez nos resolvamos.  
*Dian.* Don de vàs? *Pedr.* A buscar medios  
para la mayor ganancia;  
y pues yo solo me entiendo,  
dexadme. *vaf.*  
*Julia.* Vamos tràs èl,  
por ver si halla algun consuelo  
su fenezi. *Dian.* De un abyfmo  
salgo y a otro abyfmo entro. *vansf.*  
*Cesar.* Va el motivo conjeturo  
de su mudanza. *vaf.*  
*Cham.* Esto es hecho.  
Mi amo ha perdido el juicio,  
segun lo que yo voi viendo,  
y si Dios no lo remedia,  
creo que ha de haver:-  
*Sale Domin.* Laus Deo.  
*Cham.* Ay de mil!  
*Domin.* Chamorro mio!  
*Cham.* Valgannos los Evangelios.  
*Domin.* De quien huyes?  
*Cham.* Fantasmilla,  
de quien yo vi en el Infierno,  
como has podido venir  
de donde *nulla est redemptio?*  
*Domin.* Què bravo zorro has cogido!  
*Cham.* No es tal, pues segun advierto  
en tu trage, renegaste.  
*Domin.* Yo renegar? ¡oi Gall-go!  
pero aguarda. *Cham.* No te acerques.  
*Sale Nise.* Dominiquin de mis huesos!  
*Abrazanse*  
*Cham.* Mira que te ha de quemar.  
*Nise.* Por què?  
*Cham.* Porque viene ardiendo.  
*Domin.* No creas estas locuras,  
pues viendome en Argel presso,  
quedando por fuera Moro,

y Christiano por adentro,  
à servir à Aldoradin,  
que està cautivo en Salerno,  
logre enganarlos à todos.  
Y porque lo veais presso,  
vayan con dos mil Demonios  
los morinos paramentos.  
*Arroja los vestidos.*  
*Cham.* Mira, Nite que te engaña.  
*Domin.* Dexad ya estos adeseños,  
y dime donde està mi amo.  
*Nise.* Eso es un cuento de cuentos,  
pues no sè con què motivos,  
triste, amarillo y suspensol,  
sin hacer caso de nadie,  
se ha salido como un trueno  
de casa con sus dos hijos.  
*Domin.* Raro caso! pero entremos  
à ver a mi ama. *Cham.* Què en fin,  
no eres Moro? *Domin.* Ni por pienso.  
*Cham.* Ni renegado? *Domin.* Tampoco.  
*Cham.* Pues Dios te dè buen suceso,  
y vamos allà.  
*Entran por el lado izquierdo, y diciendo*  
*dentro los primeros versos, se descubre*  
*una Ermita pobre, y en medio de un ar-*  
*co. y en medio de la pared pintado un*  
*Santo Christo de estatura natural, con*  
*una lamparilla al lado y delante de èl,*  
*arrodillado, Pedro Vayalarde, con una*  
*piedra grande en la mano y los*  
*dos niños en pie, vueltas*  
*las espaldas al Christo.*  
*Dentro F. brio.* Cerrad  
la Ermita, pues està dentro  
el traidor de Vayalarde.  
*Pedro.* Ya que à estas plantas me veo,  
Divino Redemptor mio.  
Ciudador de Tierra, y Cielos;  
en fè de que ya conozco  
mis delitos, y mis yerros,  
no he de levantarme de ellas,  
sin que me levante abiuolto  
de vuestra piedad, en fuerza  
de mi arrepentimiento.  
Ya, Señor, para obligaros,  
una, y mil veces detelto  
los Actos que ha practicado;  
y por el consentimiento  
que di para que el Demonio  
aliene mis hijos muertos,  
tambien el pacto renuncio.  
*Los dos.* Pate a mil!  
*Cuen, y suenan truenos.*  
*Pedro.* Pero què veo?

Ya el negro espíritu impuro,  
desamparando los cuerpos,  
gime al verme arrepentido.  
Pues, señor, acra es tiempo  
de que con aquesta piedra,  
hiriendo à golpes el pecho,  
sea, con mi penitencia,  
otro Geonimo nuevo,  
como otro Pedro en el llanto,  
à vuestra piedad apelo.  
Pequé mi Dios, y porque  
ya mi pecado confieso,  
queriendo toda la vida  
exhalar en un aliento,  
si es que me haveis perdonado  
decidlo para consuelo  
de mis amantes gemidos.

*Dentr. voz.* Ya te he perdonado, Pedro.

*Pedr.* Aunque para otro battàra  
tan admirable portento,  
para mi no, JESUS mio,  
pues yo supe en algun tiempo  
hacerlo tambien; demàs,  
que el enemigo nuestro  
puede fingirme esta voz.  
Y así, señor, repitiendo  
la penitencia empezada,  
no me dei por satisfecho,  
hasta que la señal sea  
hija de aquel pequé vuestro,  
à que no alcanzan los hombres.  
Y ya que mirando al Cielo  
estais, quizá por no verme,  
inclinad este sangriento  
Rostro hermoto, como quien  
hace la paz con su fiero.

*Baxa el Christo la cabeza.*

Ma ay, dichas! la cabeza,  
tomando bulto en el lienzo,  
ha dicho que me perdona.  
Pues como, como no muero  
al pesar de haver pecado,  
y al gozo de haverme absuelto?

*Demon.* Para vengarme de ti,  
entremeciendose el centro,  
haré trubear la Ermita. *Truenos,*

*Dent. Dia.* Aunque me asuste el estruendo,  
dexadme entrar.

*Dentro Fabricio.* Pues sin duda  
ay algun prodigio nuevo,  
todos entrémos tràs ti:

*Salen todos.*

*Diana.* Mas qué miro?

*Fabr.* Mas qué advierto?

*Cesar.* No es Pedro el que arrodillado  
està allí.

*Cham* No sino huevos.

*Julia.* Pedro? *Cesar.* Amigo?

*Diana.* Esposo?

*Nise.* Amo?

*Pedr.* Ya no es tiempo, ya no es tiempo  
de amistades, ni carinos;  
y pues al Divino Excelso  
Retrato, que en la pared  
pintò un acaso, le debo  
la vida, que mas importa:  
A Dios, à Dios, que rompiendo  
el corazon con mis golpes,  
arrepentido fallezco,  
y perdonado, segun  
lo asegura este portento.

*Unos.* Qué oigo? *Otros.* Qué miro?

*Pedr.* Señor, en tus manos encomiendo  
mi espíritu, porque vuela,  
con ayuda tuya, al Cielo.

*Fabr.* Admirable caso! pues  
inclinado quedó al suelo  
del Rostro del Crucifixo,  
tomando bulto de yeso  
la parte que le compato.

*Cierra se todo.*

*Diana.* Y mis hijos!

*Nise.* Volaverunt.

*Diana.* Entre gozo, y pena està  
indecido el pensamiento.

*Cesar.* Dichoso motivo fui  
de su salvacion yo mesmo.

*Fabr.* Y puesto que es bien que quede  
tan nuevo prodigio eterno,  
en el sitio de esta Ermita  
se fabricarà un Convento,  
siendo el Orden de Basilius  
quien le haga plausible à un tiempo  
en la magnífica Urna,  
que he de labrar à los buecos  
de Vayalarde.

*Julia.* Tal honra  
merece tan gran sugeto.

*Dian.* Yo à una Celda me reduzco  
à morir con el exemplo  
de mi esposo: Y aqui acaba,  
Senado illustre, y discreto,  
la siempre admirable Historia  
del Magico de Salerno.